

# POESIA MEDITACIONAL DE LA INDIA

Edición y traducciones de:  
Tirtha Prasad Mukhopadhyay  
y Benjamín Valdivia



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA  
DE AGUASCALIENTES

ISBN: 978-607-8909-42-1

# Poesía meditacional de la India

# POESÍA MEDITACIONAL DE LA INDIA

Edición y traducciones de:

Tirtha Prasad Mukhopadhyay

y

Benjamín Valdivia

Primera edición: 2023

© Tirtha Prasad Mukhopadhyay  
y Benjamín Valdivia

D. R. © 2023 por la presente edición:  
Universidad Autónoma de Aguascalientes  
Avenida Universidad 940  
20100 Aguascalientes, Ags., México

Hecho en México  
ISBN: 978-607-8909-42-1

# ÍNDICE

Introducción	7
<i>Vagambhruna</i>	
Devisuktam	19
<i>Vajsaneya</i>	
Isha Upanishad	22
<i>Yagñavalkia</i>	
Brhadaranyaka Upanishad	26
<i>Vyasa</i>	
Bhagavad Gita (del capítulo 11)	30
<i>Buda</i>	
Sutra del Corazón	34
<i>Kalidasa</i>	
El nacimiento del Dios de la Guerra (Canto segundo)	38
<i>Amir Khusrow</i>	
Arrobamiento	52
Celebra hoy la primavera	53
El difícil camino hacia el pozo	54
Babul	55
Vengo a enfrentar a mi amor con mis ojos	56
<i>Nanak</i>	
Invocaciones	58
<i>Kabir</i>	
Le digo a la criatura deseante que me habita	68
El cisne a solas volará	69
Una tela muy fina	70

Sin temor cantaré	71
¿En dónde me buscas?	72
<i>Vidyapaty</i>	
Canción de Radha	75
Canción de Radha, 2	76
Canción de Radha, 3	77
Canción de Radha, 5	78
Canción de Rhada, 6	79
<i>Madhusudan Dutta</i>	
Poeta (Soneto)	82
Árbol baniano	83
Tiempo del mundo	84
Lenguaje	85
Jugo de amor	86
El Predio de la Cremación	87
<i>Rabindranath Tagore</i>	
El barco de oro	90
La canción de Vaisnava	92
Como la miel, el polvo del mundo	95
La oscura noche de la tristeza	96
El sendero de tu creación	97
Contracreación	98
Llegó la hora de que el pájaro vuele	99
<i>Jibanananda Das</i>	
Sensaciones	101
Expresión	105
<i>Jasimuddin</i>	
Anda al Bosque de Flores en la noche	108
Forma	109
<i>Shakti Chattopadhyay</i>	
Fuego de Eterna Veneración	114

## INTRODUCCIÓN

El florecimiento de la poesía de la India se hace visible primero en los versos escriturales del *Rig Veda* (tercer milenio a. C.). Si vamos hacia atrás en el tiempo, notaremos que esta antigua poesía se originó desde la era protoindoeuropea, la cual ya comenzaba a llevar los frutos de una meditación entre las tierras altas de Asia central y las montañas del Hindukush. Las descripciones poéticas del *Rig* nacieron en paisajes sublimes, agua clara, lagos glaciales, cañones montañosos, torrentes y la fértil belleza del follaje. La adoración de los espíritus de la naturaleza y los sentimientos que la mueven solo podría llegar a nosotros desde un lugar distante e inaccesible a las pisadas del hombre, a la *arrogancia* de la humanidad. Estos versos son como elegías o himnos a los dioses de un universo dadivoso y una naturaleza plétórica. El poeta hace adoración con ofrendas elementales de aceite, fuego o semillas y se refleja en el horizonte más allá del cielo, en los mundos que separan a la vida de la muerte; al tiempo, de la eternidad; al ser, de la nada.

Estos primeros versos de la poesía sagrada de la India en el *Rig Veda* fueron escritos en sánscrito mucho después por Vyasa, es probable que a principios del primer milenio antes de que apareciera en el mundo la cristiandad, y se escribieron en el norte geográfico o el noroeste de la India. Los más antiguos versos comparten referencias comunes con los versos escriturales del lenguaje Avéstico, un idioma indoiranio que se hablaba en las regiones contiguas del noroeste de la India, en países como Irán, Tayikistán y Afganistán. Eruditos orientalistas del siglo XIX reconocieron la existencia de un grupo común de versos en la región al sur de la cordillera del Pamir, y en el Hindukush, al menos 4 o 5 milenios en el pasado. El sánscrito jamás fue hablado como un idioma: no se le conoce

en forma hablada. Fue solo un lenguaje literario y así ha sido en los últimos tres mil años, como un medio de conocimiento, oración y comentario. Los versos se transmitieron en forma oral durante mucho tiempo antes de la época en la que fueron sistemáticamente escritos alrededor del 3000 antes de nuestra era. Los poetas de los Vedas, y en específico del *Rig Veda*, como Vaishwamitra o Meghatithi Kanva, compusieron himnos de adoración a los dioses y espíritus que se creía eran quienes presidían las sublimes expansiones de la naturaleza. El *Rig*, que significa “verdad”, “razón”, “dharma”, etcétera, constituye la más temprana poesía escrita en el mundo; esencializa la vida a su mínima dimensión, pero también crea un sentido de potencia y abundancia infinita. Podemos llamarla poesía de imágenes de subsistencia. Sin embargo, no solo el *Rig*, sino toda la demás poesía inspirada por esos tempranos versos conocidos que aparecen después durante el primer milenio antes de Cristo, por ejemplo, los de escrituras como el *Isha Upanishad*, y así en una tradición de narrativa de adoración y no mitológica, consiste en un tributo a la memoria de los ancestros y las divinidades en sucesivos estratos del universo.

### *Los Upanishads*

Si la poesía más antigua se fundamenta en un espíritu de adoración, entonces esta idea de una felicidad al adorar es visible en la poesía del primer milenio antes de nuestra era. La razón por la cual decidimos nombrar “meditacional” a esta colección de poemas es porque en ellos se notan las raíces psíquicas de la originaria cultura de la India. Es más significativo iniciar con este espíritu adorador más secular, meramente psicológico, en la poesía temprana de la India. En los *Upanishads*, del inicio del primer milenio antes de Cristo, son evidentes el animismo de la naturaleza y una sensibilidad hacia las cualidades emo-

cionales de la creación. El atavismo, la veneración ancestral y la atención a los estratos o dimensiones de la divinidad conforman todavía esta poesía védica, y quizás con terminología más abstracta. La traducción de algunos de los más fluidos y cristalinos versos de la antigua India era una larga deuda para el lector de lengua española. Pero la belleza de los *Upanishads* no es solo un asunto de la obsesión filosófica. Su belleza se orienta a emocionar a cualquier persona, con un intuitivo despertar. Consideremos lo que Jorge Luis Borges dijo: “Oriente no es una pieza de museo”. Es solo un simple atisbo, pues el verso de los *Upanishads* toca nuestro corazón. Ese toque es el de la esencia. Es inspirador. Nos eleva con emociones. Los poetas de los *Upanishads*, como Uddalaka, Yajnavalkya o Santa Gargui, expresan un conjunto de percepciones. Hablan de la necesidad ética de vivir una vida libre de ambiciones, que no sea posesiva, y también de la oscuridad en la que el ‘yo’ está hundido, una oscuridad más profunda que la del mundo natural; el mundo sin penas ni felicidad, la verdad que es inefable. Esos son los pilares de la fe en la que están escritos los versos de Uddalaka. Compendian un resumen de los sistemas filosóficos de la India. Aun así, no son ninguno de ellos sino una muestra de la completitud y significatividad de nuestras vidas, donde sea que la humanidad emerja de la muerte y el sufrimiento. El *Isha*, de Uddalaka, describe un viaje: conforme el lector viaja a través de la temporalidad de otros mundos, tiene otras percepciones a las que se conecta, una morada celestial, de la que el poeta viene y a la cual nos llevará de regreso.

### *El Gita de Vyasa*

La búsqueda de la restauración tranquila del espíritu ha forjado tópicos perdurables para todas las civilizaciones del mundo. Quizás el único privilegio que reclama este volumen de poesía

es su selección de textos que representan la tradición tanto como el futuro, mediante rutas que los conectan a nuestra cultura planetarizada. La poesía de la India ofrece una visión liberada de la vida, una creencia en el karma, valores éticos, humanos, y una libertad trascendental del espíritu. Es difícil aislar en un solo motivo definitorio los versos de gente cuya existencia se manifiesta en una historia de más de 4000 años de civilización. Pero hay el surgimiento de un impulso desde su suelo y el nacimiento de la conciencia, de los sentimientos, se anclan al gusto por lo divino. Es probable que la épica de la India se haya escrito por los mismos tiempos que los *Upanishads*. El *Mahabharata*, de Vyasa, fue escrito en el tercer milenio antes de la era actual. El *Gita* es una parte de ese gran relato y refleja las habilidades grandiosas de Vyasa para interpolar la sabiduría de los versos más antiguos en el lenguaje complejo y mitológico de la épica. El poema de Vyasa nos evoca a los orientalistas del siglo XIX, como Tanenbaum de Alemania, quien consideró el *Gita* como el mejor ejemplo del ser óntico de dios que se haya escrito jamás en la historia humana. Esto es especialmente cierto cuando el poeta dice:

*divi surya-sahasrasya  
bhaved yugapad utthita  
yadi bhah sadrsi sa syad  
bhasas tasya mahatmanah*

Si en el cielo miles de soles  
emergieran todos juntos  
y brillaran, tal vez eso podría parecer  
que refleja tu ser glorioso

En el milenio previo al nacimiento de Cristo (como una docena de siglos antes que los árabes llegaran a la India) la poesía floreció. Pero era la poesía de las cortes como lo fue la de Kalidasa. Para esos poetas de entonces, la narrativa entrelaza

técnicas estilísticas con elementos de los contadores de cuentos. A pesar de su brillantez, no podemos llamar a dicha poesía como enteramente contemplativa en el sentido en que lo son los versos escriturales de los *Upanishads*.

### *El período indo-islámico*

La escrita en sánscrito no es la única vertiente poética en la India. La cultura ritual prehistórica ha dejado sus versos como reliquias en los idiomas originarios del subcontinente. Debido a razones históricas, los elementos culturales védicos hallaron más nutrimento en el espacio de las tierras altas de la India. Los efectos históricos de este proceso han sido en detrimento, y han creado un sistema estructural de desigualdad social. Aun así, el curso de la poesía ha sido sensible a diversas clases de inequidades. Así, luego de la gloria artificial de mil años de pureza descriptiva en la poesía, hubo una revitalización cuando los árabes trasladaron la visión del islam hacia la India. El surgimiento del movimiento de reforma y la poesía de aspectos humanísticos seculares abrieron un enfoque humano que puede verse en la poesía sufí y en autores reformistas como Nanak (1469-1539) y Kabir (1440-1518), los dos poetas de mayor misticismo en los siglos XV y XVI.

Aunque imbuidos en la sensibilidad de un sistema religioso, sus poemas no tienen las restricciones y las condicionantes de la religión. Una muestra de la poesía meditacional de la India jamás puede ignorar la tradición de lo escrito en su Edad Media —y no es sino una paradoja que esta poesía sea incisivamente secular y contraria al orden establecido. La poesía de Kabir es una especial favorita en la India, y a sus textos se les ha convertido en canciones. El mismo rejuego metafísico que se evidencia en la poesía escritural antigua también inspira a Kabir y a sus contemporáneos, junto con una interacción explosiva

de imaginación y vigor, así como una agudeza de dicción que presenta el rigor analítico de una mente más lógica y meditativa. Otro de los aspectos notables es la fusión con estilos e ideas islámicos, lo cual crea un campo de expresión. La poesía de la India, en esta fase, refleja, además, filiaciones con Rumi y los sufíes. La poesía de Kabir todavía crea aquella antigua visión óptica de la *vía negativa*, métodos de práctica contemplativa del islam, que es iconoclasta, negativa, incandescente. La lírica de Kabir, en la que habla Dios al devoto, refleja esta filosofía:

*Na Mein Dharmi Na Hi Adharmi*

*Na Mein Jati Na Kaami Ho*

*Na Mein Kehta Na Mein Sunta*

*Na Mein Sevak Swami Ho*

*Na Mein Bandha Na Mein Mukta*

*Na Mein Virat Na Rangi Ho*

*Na Mein Kahu Se Nyara Hua*

*Na Kahu Ke Sangi Ho*

No soy ni virtuoso ni vil

No soy santo ni pecador

No hablo y tampoco escucho

No soy sirviente ni señor

Ni estoy atado ni estoy libre

Ni tengo dimensiones ni tengo color

Ni estoy retirado de nadie

Ni estoy apegado a nadie

### *Poesía Vaisnava*

El gran renacimiento del movimiento de la Bhakti (devoción) iniciado a principios de este milenio se expandió por diferentes regiones de la India: norte (Tulsidas (1511-1623)), sur (Alvars

(siglos IX al XI)), oeste (Mirabai (1498-1546)), Surdas (1478-1520)), y este (Jaideva (1170-1245)). Las influencias de Vyasa y del poeta clásico desconocido del siglo IV a. C. que compuso “La vida de Krisna” (el *Madhbhagatam*), determinaron mucho del contenido y temas de la poesía Bhakti o devocional Vaisnava —dedicada toda a Visnu, el nombre supremo de la divinidad. Podemos decir que el período que sigue a la religión Bhakti, que es en realidad el período que evoluciona hacia el de la poesía secular moderna, tiene como base una proto-metáfora. Dicha metáfora se narra como una historia alegórica acerca del amor de la doncella Radha hacia Krisna. Toda la civilización de la India se transformó bajo esta hermosa alegoría. La belleza de Krisna, tal como la percibe Radha, es predecible y reiterada. Los efectos que crea son únicos en su potencia emotiva. Inspira una transformación de los sentimientos. Evoca una *rasa*. El nombre de Krisna llama al corazón hacia un sentido de totalidad, el cual es un estado de los sentimientos, una *rasa*, la más cercana analogía de una divinidad óptica y reconciliadora. El amor de Radha y su asociación con Krisna constituye la tesis dualista de la unión del alma humana con lo divino. La metáfora tiene como base la revelación arcaica o el momento de la travesía humana dentro de las religiones indoeuropeas. Tal como la metáfora de la zarza ardiente de Moisés tiene implicaciones en el pensamiento judaico, la revelación de Krisna hacia la amante alegórica implica cómo el alma se disuelve en el espíritu creador de la divinidad.

Los poetas Bhakti del siglo XVI y posteriores, parecen asumir la unión óptica como un trance amoroso. Las emociones crean el sendero del amado, difundido en la lírica. Los poetas Bhakti modernos hablan de todos los matices de esta reconciliación de opuestos, entre el alma y su divino atributo, como una unión amorosa, a veces de añoranza o llanto o muerte en una plenitud de éxtasis y *eros*. La poesía de Vidyapati (1352-1448), escrita en lengua Maithili, explora este dualismo ale-

górico de amor. Tras la poesía de los sufíes, como Kabir, que también se funda en este dualismo de reconciliación del alma y la divinidad, el tema descansa en los poetas de la devoción alegórica Vidyapati, Chandidas (1370-1433) y otros, para dejar al amor fructificar en la alegoría del amor de Radha por Krisna. Vidyapati representa una intensidad emotiva, y una solemne contemplación *viraha*, una añoranza del alma que es puramente erótica en su impulso inicial.

### *Poesía bengalí*

El corazón de la poesía de Bengala florece en el loto de las plenas emociones humanas. El intercambio con académicos coloniales europeos y el enriquecimiento producido por la investigación conjunta de las lenguas sánscrita e indoeuropea producen una nueva inflorescencia moderna de esa poesía. El más notable poeta de Bengala es Madhusudan Dutta (1824-1873). Se trata de un período de contacto europeo y de influencia mutua. Tal como los indólogos alemanes e ingleses aprendieron de la poesía sánscrita, así los poetas de la India aprendieron del verso griego y latino. Había gran interés entre los académicos de la India acerca de los persas. Lo que esto produjo fue una excelente poesía indoeuropea, un sincretismo racional a la vez que mítico, así como una gran restauración de los valores clásicos de la India respecto de la versificación. El logro más sorprendente de este período es sin duda el soneto de catorce líneas de Madhusudan, de corte petrarquiano o shakespearano, logrados con maestría en la dicción, musicalidad y hondo ritmo subconsciente de nuestras voces interiores y oído. Madhusudan es probablemente el poeta más grande en el horizonte de los 200 años más recientes en las letras de la India.

En Bengala, una poética más moderna emerge a fin del siglo XIX. La poesía de Tagore (1862-1941) surge de la semilla

y al cobijo de la poesía Vaisnava. El siglo XIX atestigua el crecimiento de un espíritu secular en la psiquis de la India. Tagore pertenece en espíritu a la misma escuela de amor que la de los primeros siglos de la Vidyapati. En su obra de juventud comienza con una poesía impresionable y avanza hacia una madurez más védica, que tiene ese verso más subliminal y no alegórico apreciable en su carrera media tanto como en la madura, en la cual sostiene la misma exploración de la dualidad entre el yo y lo divino. De Tagore, quien obtuvo el premio Nobel tras el reconocimiento de Yates a sus propias traducciones, no serán dichas traducciones los mejores ejemplos. Su poesía posterior, de escepticismo y duda sobre la existencia de Dios, está llena de profunda reflexión sobre la vida y sus momentos finales. Un ejemplo:

El sendero de tu creación se abre  
en una red de ilusiones.  
¡Oh, ilusionista!  
Has tendido una red de falsas creencias  
en estas simples vidas nuestras.  
Has definido la grandeza con el engaño.  
No has dejado la oscuridad para los engañosos.  
Pero has apartado una estrella para algunos  
y mostrarles su camino.  
El sendero de esa estrella se extiende por la tierra:  
un sendero que es transparente.  
La fe sencilla hace que el sendero brille por siempre.

### *La poesía urbana posterior a la Independencia*

Luego del período de colonialismo británico, la poesía del subcontinente emerge de su pasado creativo, aunque transformado. La poesía nos invita con la sensación de la meditación, pero ahora incluye también la interrogación y el juicio, el escepti-

cismo y la inquietud frente a todas las certezas del pasado, y de allí se expande en distintas direcciones, discordante, disruptiva, vanguardista. En una representatividad selecta de la poesía moderna de Bengala, a la vez contemplativa y de vanguardia, a la vez arraigada y escéptica —y con carga política—, a veces izquierdista o alienada, vemos el proceso del sincretismo irónico en acción. En Calcuta y Delhi, Benarés y Mumbai —que albergan poetas de la generación de Gandhi y del movimiento de liberación de los años cuarenta en particular, se dio la creación de una escuela. De Jibananda a Sudhin Dutta, Shakti Chattopadhyay y los poetas contemporáneos que escriben actualmente, se mantiene la continuidad del legado. Jibanananda Das (1899-1954) es casi surreal y simbólico, una buena parte de su técnica proviene de los modernistas de Inglaterra y Europa. Sudhindranath Dutta (1901-1960) es otro dotado lírico que abreva de las tendencias escépticas y existencialistas de los Vedas, el antiesencialismo budista y la escuela jainista del pensamiento *anekanta*. Su poesía es más secular y contestataria. Shakti Chattopadhyay (1933-1995) es poeta mundial de la bohemia posterior a los sesentas. El espíritu de racionalismo inducido por las filosofías escépticas y existenciales del pasado promovieron una indagación libre respecto del cuerpo del amado. Cuerpo y eternidad se reúnen en esta poesía.

Las discontinuidades modernistas continúan inspirando a poetas que escriben en la actualidad. El poeta contemporáneo es de inversiones y rebelión. La poesía nos inspirará en las generaciones que vienen. Y siempre encontraremos una expresión cultural que es verbal, original, sorprendente y bella en su significado, una contemplación de las emociones más oscuras, o armónicas, o conscientes. La mejor poesía de la India nunca falla en evocar el gozo —lo que los autores sánscritos llamaron *rasa*— en sus momentos más oscuros o más profundos.

Guanajuato, México, 2023.

VAGAMBHRUNA  
[2do. milenio a. C.]



Pendón pintado por ambos lados: la diosa Durga con Shiva  
Art Institute of Chicago  
[Wikimedia Commons]

## DEVISUKTAM

Me muevo junto con los Rudras, los Vasus, los Adityas, también con los Vishvadevas. Me aferro tanto a Mitra como a Varuna, tanto a Indra como a Agni, y a los dos hermanos Asvin.

Sostengo el exangüe Soma, también Tvashtri, Pushan y Bhaga. Otorgo riqueza al que sustenta la ofrenda, al instituidor consciente del sacrificio y al ejecutante del sacrificio del Soma.

Soy la Reina, la recolectora de los tesoros, la concedora de Brahman, la dueña del objeto de la adoración. Los dioses me han dispersado por muchos lugares, teniendo muchas moradas, haciéndome la dominadora de muchos.

El que come el alimento, el que contempla, el que respira, el que oye la palabra que se dice, lo hace solo a causa de mí. Incluso los que no te perciben habitan cerca de mí. ¡Escuchame tú, el que es capaz de escucharme! Te digo de lo que es creíble.

Yo misma hablo esto, lo que gusta por igual a dioses y a humanos: a quien yo así lo quiero lo hago poderoso, bien versado en el saber, docto y sabio.

El arco que tenso para la flecha de Rudra tiene el propósito de eliminar al que odia a Brahman. Combato por la gente. He permeado el cielo y la tierra.

Engendro al padre sobre la cumbre del cielo. Mi fuente está en las aguas, en el océano interior. Desde allí, me expando entre todas las criaturas vivientes, junto con el omnipresente, y con el vértice toco ese cielo.

Solo respiro, igual que el viento, mientras mantengo juntas a todas las criaturas vivientes. Tan vasta me he vuelto poseyendo la grandeza que estoy más allá del cielo y de esta tierra.

VAJSANEYA

[\*antigüedad desconocida]

## ISHA UPANISHAD

Todo esto, todo lo que se mueve en la tierra, está para resguardarse en el Ser. Cuando hayas entregado todo, entonces podrás disfrutar. ¡No codicies las riquezas de nadie!

Aunque alguien quiera vivir cien años, haciendo cosas, así será con él, pero no de otra manera: así la obra no se aferrará a la persona.

Allí están los mundos de los Asuras, cubiertos de cegante oscuridad. Quienes han destruido su ser, quienes realizan acciones sin llegar al conocimiento del verdadero Ser, van después de la muerte a esos mundos.

Ese Sí mismo, aunque nunca se mueve, es más rápido que el pensamiento. Los Devas nunca lo alcanzaron, caminó delante de ellos. Aunque está quieto, alcanza a los otros que corren. Mâtarisvan (el viento, el espíritu en movimiento) le otorga poderes.

Se mueve y no se mueve; está lejos, y también cerca. Está dentro de todo, y está fuera de todo.

Y aquel que contempla todos los seres en el Sí mismo, y el Sí mismo en todos los seres, nunca se aparta de él.

Cuando, para alguien que comprende, el Sí mismo se ha convertido en todas las cosas, ¿qué dolor, qué problema puede haber para aquel que una vez contempló esa unidad?

El Sí mismo rodeó todo, brillante, incorpóreo, sin heridas, sin músculos, puro, no tocado por el mal; vidente, sabio,

omnipresente, existente por sí mismo, dispuso todas las cosas correctamente para años eternos.

Quienes adoran lo que no es el conocimiento real o las buenas obras, entran en la cegante oscuridad: los que se deleitan en el conocimiento real, entran, tal como es, en una oscuridad más vasta.

Una cosa, dicen, se obtiene del conocimiento real; otra, dicen, de lo que no es conocimiento. Así lo hemos escuchado de los sabios que nos enseñaron esto.

Quien conoce al mismo tiempo tanto el conocimiento como el no-conocimiento, se sobrepone a la muerte a través del no-conocimiento y obtiene la inmortalidad a través del conocimiento.

Quienes adoran lo que no es la verdadera causa, entran en la cegante oscuridad: quienes se deleitan en la verdadera causa, entran, tal como es, en una oscuridad más vasta.

Una cosa, dicen, se obtiene del conocimiento de la causa; otro, dicen, del conocimiento de lo que no es la causa. Así lo hemos escuchado de los sabios que nos enseñaron esto.

Quien conoce al mismo tiempo la causa y la destrucción del cuerpo perecedero, vence a la muerte por la destrucción y obtiene la inmortalidad por el conocimiento de la verdadera causa.

La puerta de lo Verdadero está cubierta con un disco dorado. Ábrelo, oh Pûshan, para que podamos ver la naturaleza de lo Verdadero.

¡Oh Pûshan, único vidente, Yama, Sûrya, juez y sol hijo de Pragâpati, esparce tus rayos y recógelos! La luz que es tu forma más bella, la veo. Soy lo que Él es: la persona en el sol.

¡Aliento al aire, y a lo inmortal! Pues este mi cuerpo ha de acabar en cenizas. ¡Om! ¡Atiende, recuerda! ¡Recuerda tus obras! ¡Atiende, recuerda! ¡Recuerda tus obras!

¡Agni, condúcenos a la riqueza de la bienaventuranza por un buen camino, tú, oh Dios, que conoces todas las cosas!

# YAGÑAVALKIA

[Siglo VII a.C.]

## BRHADARANYAKA UPANISHAD

con el comentario de Sankaracarya

Entonces la hija de Vacaknu dijo: “Reverenciados Brahmanes, le haré dos preguntas. Cuando me las responda, ninguno de ustedes podrá rebatirlo en su descripción de Brahmán.” “Pregunta, oh Gargui.”

Dijo ella: “Te preguntaré dos cosas. Como un hombre de Benarés o el Rey de Videha, descendiente de una bélica dinastía, pueden tensar o destensar el arco y aproximarse llevando en la mano dos flechas de punta de bambú muy dañinas al enemigo, así yo, oh Yagñavalkia, te confronto con dos preguntas. Respóndemelas.” “Pregunta, oh Gargui.”

Dijo ella: “¿Qué satura, oh Yagñavalkia, lo que está sobre el cielo y bajo la tierra, lo que es este cielo y esta tierra y lo que está entre ellos, y lo que dicen que fue, es y será?”

Dijo él: “Eso, oh Gargui, que está sobre el cielo y bajo la tierra, que es este cielo y esta tierra y lo que está entre ellos, y lo que dicen que fue, es y será, está saturado del inmanifestado éter.”

Dijo ella: “Me inclino ante ti, Yagñavalkia, que has respondido por completo mi pregunta. Ahora alístate para la otra cuestión.” “Pregunta, oh Gargui.”

“¿Qué satura, oh Yagñavalkia, lo que está sobre el cielo y bajo la tierra, lo que es este cielo y esta tierra y lo que está entre ellos, y lo que dicen que fue, es y será?”

Dijo él: “Eso, oh Gargui, que está sobre el cielo y bajo la tierra, que es este cielo y esta tierra y lo que está entre ellos, y lo que dicen que fue, es y será, está saturado del inmanifestado éter.” “¿Qué satura al inmanifestado éter?”

Dijo él: “Oh Gargui, los conocedores de Brahmán dicen que esto Inmutable (Brahmán). No es grande ni pequeño, ni corto ni largo, ni de color rojo ni con oleosidad, ni sombra ni

oscuridad, ni aire ni éter, ni táctil, ni sabor ni olor, sin ojos ni oídos, sin órgano vocal o mente, no-luminoso, sin la fuerza vital o boca, no es una medida, y sin interior o exterior. No come. Éste cosa alguna ni Es comido por nadie

Bajo el poderoso mando de esto Inmutable, oh Gargui, el sol y la luna se mantienen en sus posiciones; bajo el poderoso mando de esto Inmutable, oh Gargui, el cielo y la tierra mantienen sus posiciones; bajo el poderoso mando de esto Inmutable, oh Gargui, momentos, horas, días y noches, quincenas, meses, estaciones y años se mantienen en sus respectivos lugares; bajo el poderoso mando de esto Inmutable, oh Gargui, algunos ríos fluyen al este desde las Montañas Blancas, otros que fluyen al oeste continúan en esa dirección, y así los otros mantienen sus respectivos cursos; bajo el poderoso mando de esto Inmutable, oh Gargui, los hombres alaban a aquellos que dan, los dioses dependen del que sacrifica, y los Manes de las oblaiones personales (Darvīhoma).

Aquel, oh Gargui, que en este mundo, sin conocer esto Inmutable, ofrece oblaiones en el fuego, realiza sacrificios y se somete a austeridades durante muchos milenios, encuentra que todos estos actos son precederos; aquel, oh Gargui, que deja este mundo sin conocer esto Inmutable, es miserable. Pero aquel, oh Gargui, que deja este mundo luego de conocer esto Inmutable, es un conocedor de Brahmán.

Esto Inmutable, oh Gargui, jamás es visto pero es el Testigo; jamás es escuchado, pero es el escuchador; jamás es pensado, pero es el Pensador; jamás es conocido, pero es el Conocedor. No hay otro testigo que Este, ningún otro escuchador que Este, ningún otro pensador que Este, ningún otro conocedor que Este. Por esto Inmutable, oh Gargui, está saturado el (inmanifestado) éter.”

Dijo ella: “Reverenciados Brahmaṇes, deberían considerarse afortunados si pueden retirarse de él en buenos términos. Jamás alguno de ustedes podrá rebatirlo en su descripción de Brahmán.” Entonces la hija de Vacaknu guardó silencio.

VYASA  
[Siglo XV a.C.]



*Sri Krishna*

Pintura miniatura, Escuela Kashmir, siglo XIX

[Wikimedia Commons]

## BHAGAVAD GITA

(del capítulo 11)

Arjuna dijo: Oh, Amo de los sentidos, es adecuado que el universo se regocije en alabarte y en ser enamorado por Ti. Los demonios se alejan de ti en todas direcciones y los grupos de santos perfectos te reverencian.

Oh, el Supremo, que eres más grandioso que Brahma, el creador original, ¿por qué no te reverenciarían todo ellos? Oh, Ilimitado, oh, Señor de los devatas, oh, Refugio del universo, eres la realidad imperecedera más allá de lo manifestado y lo inmanifestado.

Eres el primer Dios y la Divina Personalidad original; eres el único lugar de reposo en este universo. Eres tanto el conocedor como el objeto del conocimiento; eres la Suprema Morada. Oh, poseedor de infinitas formas, solo tú llenas el universo entero.

Tú eres Vayu (el dios del viento), Yamraj (el dios de la muerte), Agni (el dios del fuego), Varuṇa (el dios del agua), y Chandra (la luna-Diosa). Eres el creador Brahma y el bisabuelo de todos los seres. ¡Ofrezco mis saludos hacia ti mil veces, y otras más y aún otras más!

Oh, Señor de infinito poder, mis saludos van a ti desde el frente y el revés, ¡sin duda desde todas partes! Tú posees infinito valor y fuerza y permeas todas las cosas, y por eso eres todas las cosas.

Al pensar en ti como mi amigo, presuntuosamente me dirigía a ti como “Oh, Krisna”, “oh, Yadava”, “oh, mi querido compañero”. Yo era ignorante de tu majestad, mostrando negligencia y afecto indebido. Y si, de broma, te traté sin respeto, ya fuese por juego, en el descanso, sentados, comiendo, a solas, o frente a otros, por todo eso espero tu perdón.

Tú eres el padre del universo entero, de todos los seres movientes o inmóviles. Tú eres el más merecedor de adoración y el supremo maestro espiritual. Ya que nadie hay igual a ti en los tres mundos, ¿quién es posible que sea más grande que tú, oh poseedor de incomparable poder?

Entonces, oh, adorable Señor, en profunda reverencia y prosternado frente a ti, imploro tu gracia. Como un padre tolera a su hijo, un amigo perdona a su amigo, y un amante disculpa al amado, por favor perdóname por mis ofensas.

Al ver tu forma universal que jamás había visto antes, siento enorme dicha. Pero todavía mi mente tiembla con miedo. Por favor ten misericordia de mí y de nuevo muéstrame tu forma grata, oh, Dios de dioses, oh, morada del universo.

Oh, el de los mil brazos, aunque eres la encarnación de todo lo creado, deseo verte en tu forma de cuatro brazos, que sostiene la maza y el disco, y porta la corona.

El Bendito Señor dijo: Arjuna, al estar complacido contigo, por mi poder Yogmaya, te otorgo la visión de mi forma cósmica primera, ilimitada y resplandeciente. Nadie antes que tú la ha visto jamás.

Ni por el estudio de los Vedas, ni por la realización de sacrificios, rituales, o caridad, ni siquiera por practicar severas austeridades, mortal alguno ha visto alguna vez lo que tú has visto, oh, el mejor de los guerreros Kurus.

No estés temeroso ni desconcertado al mirar esta tremenda forma mía. Líbrate del miedo y con un corazón animoso, mírame de nuevo en mi forma personal.

Sanjay dijo: Luego de haber hablado así, el compasivo hijo de Vasudeva mostró de nuevo su forma personal (de cuatro brazos). Después, consoló más al temeroso Arjuna al asumir su forma grata (de dos brazos).

Arjuna dijo: Oh, Sri Krisna, al ver tu grata forma humana (de dos brazos), he recuperado mi compostura y mi mente ha vuelto a la normalidad.

El Supremo Señor dijo: Esta forma mía que ves es en extremo difícil de observar. Hasta los dioses celestes quisieran mirarla. Ni por el estudio de los Vedas, ni por penitencia, caridad, o sacrificios de fuego, pueden verme como tú me has visto.

Oh, Arjuna, solo con la devoción pura puedo ser conocido como soy, aquí frente a ti. De ese modo, al recibir mi divina visión, oh, calcinador de enemigos, se puede llegar a la unión conmigo.

Aquellos que realizan todos sus deberes por mi bien, que dependen de mí y están dedicados a mí, que están libres de apego, y que no tienen malicia hacia todos los seres, tales devotos ciertamente vienen a mí.

BUDA

[Siglo V a. C.]

## SUTRA DEL CORAZÓN

El Bodhisattva de Compasión,  
cuando meditaba profundamente,  
vio el vacío de los cinco skandhas  
y rompió los lazos que le causaban sufrimiento.

Aquí entonces,  
la forma no es otra que el vacío,  
el vacío no es otro que la forma.  
La forma solo es vacío,  
el vacío solo es forma.

Sentir, pensar y elegir,  
la conciencia misma,  
son lo mismo que esto.

Todas las cosas son por naturaleza vacías.  
No nacen o se destruyen  
ni son manchadas o puras  
ni prosperan o decaen.

Así, en la vacuidad, no hay forma,  
ni sentir, pensar o elegir,  
ni hay conciencia.  
Ni ojo, oído, nariz, lengua, cuerpo, mente;  
ni color, sonido, olor, gusto, tacto,  
o eso de lo que la mente se apodera,  
ni siquiera el acto de percibir.

No hay la ignorancia ni su final,  
ni todo lo que viene de la ignorancia,

no hay decaimiento, ni muerte,  
ni el cesar del decaimiento y de la muerte.

No hay dolor, o causa del dolor,  
o cesación del dolor, o noble sendero  
para retirarse del dolor;  
¡ni siquiera sabiduría por obtener!  
Obtener también es vacío.

Sepamos que el Bodhisattva  
sin apegarse a nada,  
sino establecido en la sabiduría de Prajna,  
queda liberado del engañoso obstáculo,  
liberado del miedo que este engendra,  
y alcanza el más claro Nirvana.

Todos los Budas del pasado y el presente,  
los Budas del tiempo futuro,  
mediante esta sabiduría de Prajna,  
llegan a una visión total y perfecta

Escuchemos entonces el gran dharani,  
el radiante mantra inigualable,  
el Prajnaparamita  
cuyas palabras alivian todo el dolor;  
¡escuchemos con fe en su verdad!

*Gate Gate Paragate Parasamgate  
Bodhi Svaha  
Gate Gate Paragate Parasamgate  
Bodhi Svaha  
Gate Gate Paragate Parasamgate  
Bodhi Svaha*

KALIDASA

[Siglo VI d.C.]



Ilustración de Megh Dutam. Escuela Guler, c. 1800  
Museo Lahore  
[Wikimedia Commons]

## EL NACIMIENTO DEL DIOS DE LA GUERRA

(Canto segundo)

*Dedicado a Brahma*

En luz y gloria se abre el día esperado  
bendecido por el auspicioso rayo de una estrella generosa,  
cuando alegres se reúnen al llamado de Himalaya  
los suyos para la festividad solemne.  
Por toda la gran ciudad las damas están atentas  
para honrar a la novia y dar gusto a su monarca;  
es grande el amor que le tienen, su atención única  
hace una sola casa de los miles que están allí.  
El cielo no es más brillante que la calle real  
cubierta de flores toda bajo los pies de los nobles,  
y los pendones mecen desplegados por la brisa  
sus brocados de seda sobre las puertas de oro.  
Y ella, su hija, en este día de su boda  
se lleva todos los pensamientos de sus queridos padres.  
Así, como cuando un amigo vuelve de distantes playas,  
con más profundo amor cada espíritu interior arde,  
así, como cuando la oscura muerte restituye su presa,  
la alegría es más brillante en el recuerdo del dolor;  
cada noble matrona de la raza de Himalaya  
envuelve a su querida Umá en un largo abrazo,  
derrama bendiciones en su cabeza, y ruega que elija  
alguna invaluable joya en testimonio de su amistad.  
Con dulce influjo una estrella de poder  
se une a la matizada luna: en esa hora bendita  
para adornar a la bella Umá muchas nobles damas  
y muchas gráciles doncellas diligentes vinieron.  
Muy bien ella lució con esa labor, de gracia más brillante  
con espigas y flores silvestres en su cabello.

Una túnica de seda ondeaba libre desde su cintura;  
Su cabeza suntuosa se ornaba con una flecha reluciente.  
Así la joven luna que brilla al fin sin una nube,  
saluda al sol, ya que su fase oscura ha concluido.  
Dulce polvo de lodhra y sándalo matiza  
las delicadas bellezas de la agraciada joven novia,  
veladas con una vaporosa túnica. Sus doncellas  
la condujeron a una recámara engalanada con perlas  
y alfombrada con zafiros, en la que el sonido calmo  
de la más selecta música alentaba divinamente en el lugar.  
Allí se turnaron para verter en brazos y piernas de ella  
abundante agua pura desde sus vasijas doradas.  
Fresca por el mitigante baño la amable joven  
su tierna forma vistió del blanco más blanco.  
Así abre la Kasa todas sus brillantes flores  
atractiva desde sus brotes al caer de suaves lloviznas.  
Luego hacia un patio con cubrientes palios  
una multitud de damas nobles condujeron a la novia:  
un patio para ritos solemnes, en el cual joyas y oro  
adornan los pilares que sustentan la techumbre.  
Allí en un asiento acoginado la sentaron con la faz  
mirando hacia el este. Era tan agraciada la belleza  
de la querida joven, tan cautivadora su sonrisa,  
que hasta sus ayudantes a veces volteaban a mirarla;  
pues aunque en torno a ella había las más brillantes gemas,  
su belleza brillaba más y les robaba las miradas.  
Una a través de sus largos rizos hendía una diadema,  
y otra con fragantes guirnaldas coronaba sus sienes,  
en tanto sobre su cabeza dulces nubes de incienso giran  
perfumando uno a uno cada radiante pliegue.  
Intensa tinta de azafrán y de madera aromática  
resalta su belleza, hasta que la joven se muestra  
más hermosa que el Ganges cuando los pájaros de amor  
juguetean sobre los islotes de arena en su plateada bahía.

¿Con qué rara belleza sus doncellas compararán  
su clara frente sombreada por el lúcido cabello?  
De pureza menos deslumbrante es el esplendor del dulce loto  
salpicado por cantidad de abejas en líneas pardas.  
Menos brilla la luna, cuando una banda oscura de nubes  
le acrece las bellezas que no es capaz de ocultar.  
Detrás de su oreja una espiga de cebada atrajo  
al ojo para mirar esa tonalidad dorada.  
Pero entonces su mejilla, teñida de azafrán luminoso,  
hacia el lado de una belleza más rica llamó a la mirada.  
Aunque de esos labios, donde yacen los dones de la Belleza,  
los tintes rojos fueron recientemente difuminados,  
aun así sobre ellos, cuando sonrió, se lanzó un rayo  
de vibrantes destellos que eran todos suyos.  
“Coloca este querido pie sobre la cabeza de tu amado  
coronada con la luna”, dijo la sonriente doncella  
que teñía los pies de su señora —quien no dijo palabra,  
pero le tundió con su corona florida con festival alegría.  
Luego las muchachas tomaron la pasta delineadora  
para acompañar, no para cubrir, la belleza de los ojos de ella,  
cuyo lánguido mirar entrecerrado podría compararse  
con hojas de loto que apenas se abren en el aire;  
y cuando nuevas joyas adornan su cuello y brazos,  
con cambiante rapidez acrecientan los encantos de la novia,  
como una hermosa planta en la que a una floración le sigue otra  
desplegando nueva belleza; o un plateado torrente  
en el que alegres pájaros rápido se mueven; o como la noche,  
en la que en tumulto las estrellas suman todas sus luces.  
Si bien de continuo el espejo cautivaría su mirada,  
ella ansiaba encontrar la sonrisa aprobadora de su Señor.  
Su habilidad de buen gusto ensaya la tímida joven  
para ganar una sonrisa de amor, una palabra de elogio.  
La feliz madre levanta la tintura dorada  
y la lleva a los ojos radiantes de su joven Umá.

Entonces se inflamó su pecho con orgullo materno  
conforme engalanaba a su adorada para ser una novia.  
Oh, ella esperaba dibujar en esa bella frente  
la línea nupcial, aunque apenas podría marcarla ahora.  
En el torneado brazo de Umá la banda de lana  
se fijaría con seguridad por parte de la mano cuidadora.  
Ciega por las lágrimas que llenaban sus arrasados ojos,  
en vano la madre se esforzaba por atar la banda aquella.  
Impecable como voluta de espuma permanecía la novia,  
tan complaciente y suave, tan agradable y tan hermosa:  
así como la gloria de una noche de otoño  
vestida en un velo de luz por la luna llena.  
Entonces, a pedido de su madre, la joven veneró  
el espíritu de cada gran señor ancestral,  
sin faltar enseguida el saludo a las nobles damas,  
y ofrecer el debido respeto a todos sus reverenciados pies.  
Ellos levantaron a la joven que siguió con la cabeza inclinada:  
“Sea tuya la totalidad del amor de él”, dijeron ellos.  
La mitad del ser de él, bendecida así de alto  
no puede añadir éxtasis a la perfecta bendición de ella.  
Con mucho placer Himalaya observó el fasto y el orgullo.  
Encuentra a su hija, encuentra a la novia de Shiva;  
luego buscó la sala para esperar con todos sus amigos  
la llegada del novio con una condición de monarca.  
Entre tanto, al cuidado de matronas celestes, se muestra  
sobre el majestuoso monte Kuvera, dónde yacen  
los ornamentos de Shiva, los cuales desde antaño  
en sus primeras nupcias el novio vestía.  
Él puso su mano sobre la ropa, ¿pero cómo  
vestimentas tan antiguas, tan santas, lo engraciarán ahora?  
Su propia grave vestidura adquiere forma tan precisa  
como quisiera vestir el gentil corazón del novio.  
El fulminante cráneo que vidrió el ojo con pavura,  
esplendió un brillo de corona para engalanar su cabeza.

Aquella piel de elefante que el Dios antes vestía  
era hoy un traje de seda incrustado con oro.  
Antes su cuerpo estaba manchado de polvo:  
con unguento ahora emite un aroma delicioso;  
y ese mirar relajado que cintila como una estrella  
liquida el salvaje terror que antes tenía su mirada  
—tan suave ahora su dorada emanación irradia—:  
una señal de gloria sobre su frente parecía.  
Sus entrelazadas serpientes, destinadas aun a ser  
el orgullo y honor de la deidad,  
cambiaron sus cuerpos: en cada ápice chispeante  
las encendidas gemas aun brillaban de lo mejor.  
¿Qué necesidad de joyas tiene la frente de Él  
que ya ostenta la luna creciente? Nada puede opacar  
su juvenil belleza, incluso a la luz del día  
se renueva la gloria de su rayo inagotable.  
Complacido el Dios en mostrar su dignidad completa  
miró su deslumbrante imagen en la hoja  
de la gran espada que le ofrendan; entonces con calma se apoyó  
en la pata de toro Nandi, y fue hacia este,  
cuyo ancho lomo cubierto con una piel de tigre  
era escarpado para trepar como ladera del Monte Kailasa.  
Pero el temible monstruo humildemente se retrajo con temor,  
y se inclinó reverente al aproximarse su Señor.  
Las matronas lo siguieron, una devota multitud  
cuyas arracadas se mecían cuando venían hacia Él:  
dulces rostros, con tales glorias lo rodeaban  
como hace el aire en torno al hermoso loto.  
Llegan en vuelo seres brillantes: Kali viene detrás,  
los cráneos que luce castañetean en el aire:  
como una negra nube rapidísima por el cielo,  
con heraldo de relámpagos y el punzante chillido de la grulla.  
¡Escuchen! De los gloriosos grupos que vienen delante,  
arpas, tambores y flautas, y el estridente bramar de las trompetas,

estallan a través del cielo hasta el oído sobresaltado  
y anuncian a los Dioses que la hora de la veneración se acerca.  
Ellos vienen; el Sol presenta un palio de seda  
que el propio artista del cielo ha hecho para los Dioses,  
y pone oro en sus frentes, como Ganges brillante arrolla  
hacia abajo de su sagrada cabeza ondas doradas.  
Ganges, en su figura de Diosa divinamente bella,  
y Yamuna, dulce Ninfa del río, estaban allí,  
abanicando a su Señor, con lujo tal que parecieran  
cisnes ondeando su plumaje en torno a cada señora del Raudal.  
Incluso Brahma viene, el Creador, Señor del Poder,  
y Vishnu resplandeciente desde los reinos de la luz.  
“Sigue adelante”, clamaban todos, “tuyas, tuyas sea por siempre  
la fuerza, la gloria y la victoria.”  
Para aumentar su triunfo vino esa alta bendición  
como el aceite sagrado sobre la elevada flama.  
En esas Tres Personas el Dios uno se mostraba,  
cada cual en primer sitio, cada uno al final, —ninguno solo;  
de Shiva, Vishnu, Brahma, cada cual puede ser  
primero, segundo, tercero, entre los Tres Benditos.  
Conducidos por Indra, todos los Señores amos de mundos  
con las manos juntas al poderoso Dios adoraban.  
Vestidos con humildes ropas, el fasto y el orgullo  
de la gloriosa deidad hacían ellos a un lado.  
Siguieron las huellas de Nandi, y la mano del favorito  
guió su mirada hacia el grupo suplicante.  
Le habló a Vishnu, y le sonrió a Indra,  
veneró a Brahma —el niño místico del loto.  
A todas las huestes del cielo su amistosa mirada  
irradió en apropiada bienvenida conforme se reunían allí.  
Los Siete Grandes Santos derramaron sobre él sus bendiciones,  
Y entonces en respuesta, con una sonrisa, les dijo:  
“¡Saludos, poderosos Sabios! ¡Los saludo, Hijos de la Luz!  
Mis sacerdotes predilectos para celebrar este rito.”

Ahora en dulces tonos los ministros celestes enuncian  
el elogio de Él, cuyo poder destruyó Tripura.  
Él se mueve para irse: desde su alta luna un rayo  
emite inagotable luz por toda su ruta triunfante.  
A través del aire su ágil toro bien lo transporta,  
ornado con cantidad de tintineantes campanillas de oro;  
alzando de vez en vez su cabeza hacia lo alto,  
envuelto en nubes al llevar la carrera de su vuelo,  
como si en una furiosa carga hubiese desencajado  
un banquedal de tierra con su potente cuerno.  
pronto llegan allí a donde en su belleza yace  
la ciudad sometida al dominio de Himalaya.  
Ningún pie humano había hollado jamás esos recintos,  
ni bandas extranjeras habían acampado junto a sus murallas.  
Entonces los ojos de Shiva fijaron su apetencia  
en la hermosa ciudad como con hilos de oro.  
El Dios cuyo cuello aún reluce con azul nubosa  
ráfaga cuando la gente sorprendida alza la vista,  
ya descende a la tierra, desde el sendero  
que sus lanzas en otro tiempo asolaron con rabia vengativa.  
Ante las puertas se despliega un noble ejército  
para dar una recepción de honor al Señor poderoso.  
Con todos sus amigos sobre elefantes regios  
el rey de las Montañas cruzó la puerta de la ciudad,  
tan gratamente adornados, que los príncipes todos se veían  
cual movientes colinas envueltas en fronda verde.  
Como el caudal completo de dos torrentes vertidos  
bajo un solo puente con fuerte rugido tumultuoso,  
así a través de la puerta abierta de la ciudad fluían  
Montañas y Dioses con tumulto y estruendo.  
Tan gloriosa era la vista, la maravilla y el decoro,  
cuando Shiva se inclinó, en la llegada del Monarca;  
no sabía que él había inclinado su elevada cúspide  
en reverente saludo para su celeste huésped

Himalaya, gozando en el día festivo,  
antes que el inmortal novio vaya por el camino  
donde cantidad de gratas flores cubren hasta la mitad los pies  
dejando respirar aromas por toda la atiborrada calle.  
Sin atender a todo lo demás, los ojos de todas las damas  
tenían que mirar a Shiva conforme pasaba el cortejo.  
Una bella de ojos negros esperar no puede para atar  
sus largas trenzas negras, flotantes sueltas  
excepto por su pequeña mano; su corona florida  
cuelga descuidada y sin abrochar bien.  
Una de sus doncellas no quería soltarle el pie  
en el que el teñido, todo húmedo y escurriendo, estaba,  
y allí en la recámara corriendo deprisa,  
donde iba pisando dejó huellas carmesíes.  
Otra encontró su lugar de pie en la ventana;  
un ojo está delineado, —y el lápiz en su mano.  
Aquí corre una muchacha ansiosa, y al correr, quedan  
suelos y desatados los pliegues de su manto,  
mientras, cuando intenta cerrar lo abierto de su vestido,  
esos destellos le otorgan nueva belleza a su pecho.  
¡Oh, qué vista! Esas ventanas pletóricas  
con rostros anhelantes de modo excelente arreglados,  
como los más dulces lirios, desde sus ojos oscuros vuelan  
rápidas miradas que parpadean como alas de abejas silvestres.  
Adelante en una gloria sin par Shiva pasa;  
alegres pendones arrojan su sombra en el camino,  
cada domo de palacio, cada pináculo y altura  
captan nuevo lustre desde su penacho de luz.  
Al concluir el cortejo: solo sobre el Dios  
la anhelante vista de las damas se posaba;  
en la forma radiante de él saciábase el mirar extático,  
y solo volteaban para maravillarse y alabar:  
“Oh, bien y sabiamente, para ganar tal señor  
la Hija de la Montaña soportó el trabajo y la pena.

Ser su esclava fuera gozo; mas ¡Oh, cuán bendecida la esposa —la amada— reposando en el pecho de él! De seguro en vano, ¡no hubiera el Señor de la Vida unido a este cariñoso novio y esta amante esposa, hubiera sido su deseo dar a los mundos un modelo de perfecta belleza! Falsamente han dicho cómo el joven Dios de brazos floridos fue abatido al fuego del rojo rayo de la ira vengadora de Shiva.

No: celoso Amor ha confesado una más hermosa forma, y abandonado la suya propia, el amoroso ya no más.

¡Cuánta gloria la del Rey de la Montaña, que altivo el majestuoso pilar de la Tierra, encintado de nube!

Ahora levantará su elevada cabeza a más altura, ceñirá bien a Shiva con este lazo sagrado.”

Tales palabras de elogio desde muchas damas de ojos brillantes hasta el oído de Shiva con suave hechizo llegaban.

Va la cabalgata por las amplias calles entre sonora aclamación, y así llegó al palacio donde habitaba el Rey.

Allí descendió por el costado de su monstruo, como el sol abandona una nube en el crepúsculo.

Apoyado en el brazo de Vishnu cruzó la puerta por la que el poderoso Brahma entró antes.

Enseguida vino Indra, y toda la hueste de los cielos, los nobles Santos y aquellos grandes siete Sabios.

Entonces situaron a Shiva en un asiento regio; hermosos regalos llevaron para presentar a este novio: con todos los ritos adecuados, la miel y la leche, ricas gemas le ofrecieron y dos túnicas de seda.

Por fin, por hábiles chambelanes preparado, condujeron al amante hacia la doncella real.

En esto, la afectuosa Luna turbó el tranquilo descanso del Océano destellando con su espumoso oleaje, y llevándolo, acreciendo sus henchidas ondas, a rodar con besos sobre la playa que lo abrazaba.

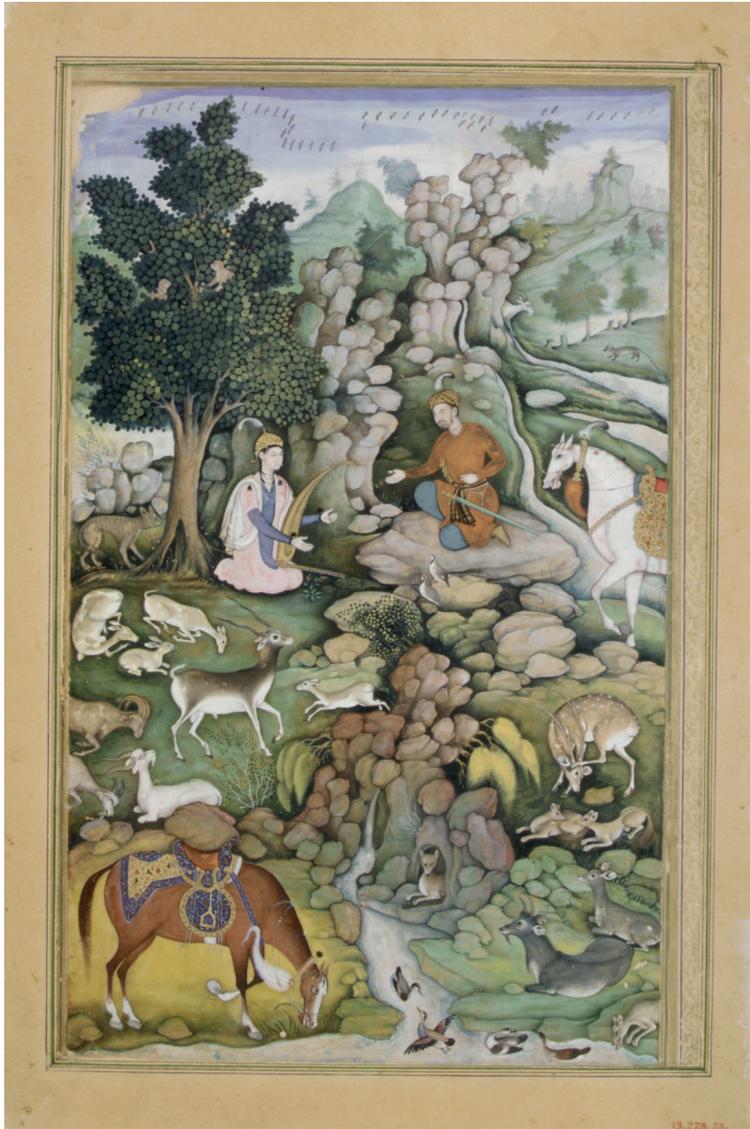
Shiva miró a Umá. De los ojos de loto de él  
destelló el arrobamiento de exaltada sorpresa.  
Después queda en calma la corriente de su espíritu  
como el mundo al disfrutar un día de otoño.  
Se encontraron; y el momentáneo pudor del amor verdadero  
sobre del bendecido novio y de su adorada llegó.  
Los ojos se miran, pero, en el estremecimiento de encontrarse,  
apenas se atreven a confiarse aún la mirada arrobadora.  
En la mano del Dios el sacerdote acomoda debidamente  
los radiantes dedos de la Hija de la Montaña,  
brillantes, como si Amor con sus amables influjos rojizos  
hubiese buscado refugio en su hora de temor.  
De mano a mano la suave estola del contacto,  
hasta que cada cual lo confiesa en lo más íntimo.  
Fuego llena sus venas, de gozo tiembla ella; así  
la mágica influencia de ese emocionante toque.  
¡Cómo aumenta su belleza cuando dos amantes se yerguen,  
ojos fijos en los ojos, manos con amor enlazadas en las manos!  
¡Cómo, sin reproche, puede el ministro mortal atreverse  
a pintar con palabras la belleza de esta pareja!  
En torno al fuego en solemne ritual pisan,  
la hermosa mujer y el glorioso Dios;  
como el día y la medianoche estrellada cuando se encuentran  
en las anchas planicies a los pies del alto Meru.  
Tres veces por órdenes del sacerdote caminan,  
con ojos arrasados, alrededor de la flama santa.  
Luego a su indicación la novia con adecuada ceremonia  
al centellante fuego arroja granos de la resina seca,  
y hacia su rostro atrae el aromático humo,  
el cual blandamente se esparcía sobre esa mejilla hermosa,  
y rodea sus orejas como si les colocara una bella flor.  
Cuando sobre el incienso la dulce dama se inclinó,  
se soltó la espiga de cebada desde sus trenzas,  
y se quedó sobre su mejilla; detrás, el ojo

brillaba aún con la tintura que lo adornaba.  
“Esta flama sea testigo de la vida matrimonial de ustedes:  
¡sé justo, tú el esposo, y se fiel, tú la esposa!”  
Tal fue la bendición sacerdotal sobre la novia.  
Ansiosa escuchó ella, como la tierra cuando estando reseca  
por los agostantes soles de verano bebe hondamente  
las primeras breves gotas al empezar las lluvias.  
“Mira, bella Umá” dijo su Señor, “¿a lo lejos  
miras tú la brillantez de la estrella polar?  
Como ese rayo que no cambia debe brillar tu fe.”  
Sollozando, murmuró ella: “Sí, por siempre tuya.”  
El ritual termina. Los felices padres de ella  
a los pies de Brahma se inclinan con la debida reverencia.  
Entonces a la bella Umá habló el misericordioso Poder  
quien está entronado en la flor de loto:  
“Oh, hermosa dama, feliz debes estar,  
pues infantes héroes nacerán de ti;”  
Luego miró en silencio: en vano la esperanza de bendecir  
al novio, Shiva, con mayor felicidad.  
Luego desde el altar, como se prescribe desde antaño,  
volvieron, y reposaron en sillones de oro;  
y, como lo ordenan para los hombres los libros sagrados,  
se les hicieron las debidas aspersiones con la resina húmeda.  
Alto encima de sus cabezas la dulce Reina de la Belleza les puso  
sobre un tallo de junco una fresca sombra verde,  
en tanto las hojas de loto nuevas de las que estaba fabricada  
parecían, al apreciarlas en esa maravillosa vista,  
todas ricamente perladas con gotas de redondo rocío.  
En un doble lenguaje sobre cada cabeza gloriosa  
la Reina del Decir derramó sus más ricas bendiciones;  
en fuerte, pura y divina expresión para el oído de él,  
a ella en tonos fluidos, suaves y bellamente claros.  
Ahora por un tiempo ellos contemplan divinas jóvenes  
enlazar en grácil juego la expresiva danza;

cuyos elocuentes movimientos, con el arte del actor,  
muestran a la vida las pasiones del corazón.  
El rito terminó; entonces, el grupo celestial  
oró a Shiva, elevando alto la suplicante mano:  
“Ahora, por el querido nombre de tu amorosa mujer,  
ten piedad del gentil Dios”, clamaron todos,  
“cuyo tierno cuerpo fue muerto por tu ira feroz:  
dale de nuevo todo su honor, todo su poder.”  
Complacido, sonrió, y dio amable respuesta:  
Shiva por sí mismo ahora entrega al esclavo de Kama.  
Cuando es adecuada, el grande nunca despreciará  
la súplica gentil del bueno y del sabio.  
Ahora dejan todos a solas a la pareja casada;  
y Shiva toma la mano de ella en la suya propia  
para llevar a su amada a la alcoba nupcial,  
adornada con luciente oro y toda la suntuosa dote de ella.  
Se sonroja ella cuando sus doncellas allí  
atisban con abiertas sonrisas y miradas a la pareja;  
y por un momento, mientras las damiselas permanecen,  
de donde él está ella gusta voltear hacia otro lado el grato rostro...

AMIR KHUSROW

[1253-1325]



*Bahram Gur mira unos venados extáticos con la música de Dilaram*  
Folio de un Quinteto ( Khamsa) de Amir Khusrau Dihlavi  
[Wikimedia Commons]

## ARROBAMIENTO

Me arrebataste la apariencia, mi identidad, con solo una mirada.  
Has dicho lo indecible, con solo una mirada.  
Al hacerme beber el amor de la devoción.  
Me has embriagado con solo una mirada;  
mis manos bellas y delicadas con brazaletes verdes  
me las arrebataste con solo una mirada.  
Te di mi vida, oh, mi tintorero, y tú  
me has teñido igual que tú mismo, con solo una mirada.  
Te entrego mi vida completa a ti, oh, Nizam.  
Me has convertido en tu novia, con solo una mirada.  
Has revelado la maravilla, con solo una mirada.

## CELEBRA HOY LA PRIMAVERA

Alégrate, mi amor, alégrate,  
ya está aquí la primavera, alégrate.  
Trae tus lociones y enseres de tocador  
y adorna tu largo cabello.  
Oh, aún disfrutas del sueño: despierta.  
Hasta tu destino se ha despertado,  
ya está aquí la primavera, alégrate.  
Tú, petulante dama de arrogante prestancia,  
el Rey Amir está aquí para verte;  
deja que tus ojos se encuentren con los suyos,  
oh, mi amor, alégrate;  
ya está aquí la primavera otra vez.

## EL DIFÍCIL CAMINO HACIA EL POZO

El camino hacia el Pozo es muy difícil,  
¿cómo mi cántaro habrá de estar lleno?  
Cuando fui a traer el agua,  
en la emoción, rompí mi cántaro.  
Khusrau te ha entregado toda su vida, oh, Nijam.  
¿podrías cuidar de mi velo (de mi amor propio)?  
El camino hacia el pozo es muy difícil.

## BABUL

¿Por qué me apartas de ti, padre amado, por qué?  
¿Les has dado casas de dos pisos a mis hermanos,  
y a mí una tierra extraña? ¿Por qué, padre amado, por qué?  
Nosotras tus hijas somos solo vacas atadas a tus trancas,  
para movernos por donde nos lleves, amado padre.  
Solo somos macizos de flores en tu jardín,  
a ser somos pedidas por cada familia, amado padre.  
Nada más somos pájaros en tu jaula,  
para echar a volar cuando el alba vuelve, amado padre.  
Dejé atrás el hogar, alcobas con muchas muñecas;  
y me aparté de mis amistades también, padre amado.  
Cuando mi palanquín pasó bajo la terraza,  
mi hermano se desvaneció y cayó, amado padre.  
Cuando levanto la cortina del palanquín,  
veo que arribamos a la casa del esposo, amado padre.  
¿Por qué me apartas de ti, padre amado, por qué?

## VENGO A ENFRENTAR A MI AMOR CON MIS OJOS

Oye, acabo de tener un encuentro con mi amado,  
no importa lo que digan las muchachas del barrio;  
tuve un encuentro con mi amado.

Oh, su rostro hermoso, encantador como un ídolo,  
acabo de hacerme un lugar en lo hondo de su corazón.  
yo, Khusrau, le di mi vida a Nizamuddin en sacrificio,  
me acaba de decir que soy su discípula favorita;  
no importa lo que digan las muchachas del barrio,  
tuve un encuentro con mi amado.

NANAK

[1469-1539]

## INVOCACIONES

### 1

Un dios creador universal. Su nombre es Verdad. Ser creador personificado. Sin temor. Sin odio. Imagen del Inmortal. Más allá del nacimiento, autoexistente. Por la gracia del gurú.

Verdadero en el primer origen. Verdadero a través de los tiempos.

Verdadero aquí y ahora. Oh, Nanak, por siempre y para siempre verdadero.

### 2

Al pensar, no se le puede reducir al pensamiento, aun cuando se piense cientos de miles de veces.

Al estar en silencio, no se obtiene el silencio interior, incluso al permanecer absorto amorosamente en lo más profundo.

El apetito del deseante no se calma, incluso al reunir montañas de bienes materiales.

Cientos de miles de trucos ingeniosos, sin que alguno de ellos nos acompañe al final.

Así, ¿cómo se puede llegar a ser sincero? ¿Y cómo puede rasgarse el velo de la ilusión?

Por su mandato, se crean los cuerpos; su mandato no puede describirse.

Por su mandato, las almas vienen a ser; por su mandato, se obtienen la gloria y la grandeza.

Por su mandato, unos son elevados y otros rebajados; por su mandato escrito, se obtienen el dolor y el placer.

Algunos, por su mandato, tienen bendiciones y perdón; otros, por su mandato, vagan a la deriva para siempre.

Todos estamos sometidos a su mandato; nadie está fuera del  
alcance de su mandato.

Oh, Nanak, quien entiende su mandato, no habla  
desde el ego.

3

Algunos cantan de su poder. ¿Quién tiene ese poder?

Algunos cantan de sus dones, y saben de su signo  
y de su insignia.

Algunos cantan de sus gloriosas virtudes,  
su grandeza y belleza.

Algunos cantan del conocimiento que se obtiene de Él, con  
difíciles estudios filosóficos.

Algunos cantan que Él moldea el cuerpo y también  
lo reduce luego a polvo.

Algunos cantan que Él quita la vida, y después la restaura  
de nuevo.

Algunos cantan que Él parece estar demasiado lejos.

Algunos cantan que Él nos cuida, cara a cara,  
presente siempre.

No caen en falta aquellos que así predicán y enseñan.

Millones de millones ofrecen millones de sermones  
y de historias.

El Grandioso Dador sigue dando, mientras quienes reciben  
se cansan de recibir.

A través de las épocas, los consumidores consumen.

El que Manda, por su mandato, nos lleva a caminar  
el Sendero.

Oh, Nanak, Él florece, sin preocupaciones ni problemas.

4

Verdadero es el Maestro, verdadero es su nombre.  
Pronúncialo con amor infinito.  
La gente pide y reza, “Danos, danos”, y el  
Grandioso Dador otorga sus dones.  
Entonces ¿qué ofrenda podemos presentarle,  
por la que podamos ver el Darbaar de su corte?  
¿Qué palabras podemos decir para evocar su amor?  
En el Amrit Vaylaa, las horas de ambrosía antes del amanecer  
cantan el verdadero Nombre,  
y contemplan su gloriosa grandeza.  
Por el karma de acciones pasadas se obtiene este cuerpo  
físico como vestimenta. Por gracia de Él se encuentra  
la Puerta de la Liberación.  
Oh, Nanak, aprende bien esto: el Verdadero  
por sí mismo es Todo.

5

Él no puede ser establecido, no puede ser creado.  
Por sí mismo es inmaculado y puro.  
Quienes lo sirven reciben ese honor.  
Oh, Nanak, canta acerca del Señor,  
el Tesoro de la Excelencia.  
Canta, y escucha, y deja que tu mente se llene de amor.  
Tu dolor será retirado de ti, y la paz vendrá a tu casa.  
La palabra del gurú es la corriente de sonido del Naad;  
la palabra del gurú es la sabiduría de los Vedas;  
la palabra del gurú es omnipresente.  
El gurú es Shiva, el gurú es Vishnu y Brahma; el gurú es  
Paarvati y Lakshmi.  
Aun conociendo a Dios, no puedo describirlo; no puede ser  
descrito con palabras.

El gurú me ha dado esta comprensión única:  
solo existe el Uno, el Dador de todas las almas. ¡Qué yo  
jamás Lo olvide!

6

Si Lo complazco, entonces es Él mi peregrinaje  
y mi ablución. Sin complacerlo, ¿qué de bueno tienen  
las purificaciones rituales?

Miro a todos los seres creados: sin el karma de  
las buenas acciones, ¿qué están dando para recibir?  
En la mente hay gemas, joyas y rubíes, si escuchas  
las enseñanzas del gurú, incluso una sola vez.

El gurú me ha dado esta comprensión única:  
solo existe el Uno, el Dador de todas las almas.  
¡Qué yo jamás Lo olvide!

16

Los elegidos, los autoelegidos, son aceptados y aprobados.

Los elegidos son honrados en la Corte del Señor.

Los elegidos se ven bellos en las cortes de los reyes.

Los elegidos meditan concentradamente en el gurú.

No importa cuánto se trate de explicarlas y describirlas,

las acciones del Creador no pueden ser contadas.

El toro mítico es Dharma, el hijo de la compasión;

esto es lo que con paciencia mantiene la Tierra

en su sitio.

Quien entiende esto llega a ser veraz.

¡Qué enorme carga es la que lleva el toro!

¡Tantos mundos más allá de este mundo! ¡Tantísimos!

¿Qué poder los sustenta y soporta su peso?

Los nombres y colores de variadas especies de seres

fueron todos inscritos por la fuente y eterna  
Pluma de Dios.  
¿Quién sabe cómo escribir este infinito?  
¡Solo imagínate qué rollo de papiro tan enorme se usaría!  
¡Qué poder! ¡Qué belleza fascinante!  
¡Y qué dones! ¿Quién puede saber cuán extensos?  
¡Tú creas la vasta expansión del universo con Una Palabra!  
Cientos de miles de ríos comienzan a fluir.  
¿Cómo puede tu Potencia Creadora ser descrita?  
No puedo siquiera una vez ser un sacrificio hacia Ti.  
Cualquier cosa que te plazca es la única bien hecha,  
¡Tú, el Eterno, el Carente de Forma!

17

Incontables meditaciones, incontables amores.  
Incontables actos de adoración, incontables  
disciplinas austeras.  
Incontables escrituras y recitados rituales de los Vedas.  
Incontables yoguis, cuyas mentes permanecen  
desapegadas del mundo.  
Incontables devotos contemplan la sabiduría y virtudes del  
Señor.  
Incontables los santos, incontables los dadores.  
Incontables heroicos guerreros espirituales,  
que enfrentan lo más duro del combate  
(que con sus bocas comen acero).  
Incontables sabios silenciosos que vibran  
la Cuerda de Su Amor.  
¿Cómo puede tu Potencia Creadora ser descrita?  
No puedo siquiera una vez ser un sacrificio hacia Ti.  
Cualquier cosa que te plazca es la única bien hecha,  
¡Tú, el Eterno, el Carente de Forma!

Peregrinaciones, disciplina austera,  
 compasión y caridad  
 —estas, por sí mismas, traen solo una pizca de mérito.  
 Escuchar y creer con amor y humildad en la mente,  
 purificarse con el Nombre, en el sagrado altar interior.  
 Todas las virtudes son tuyas, Señor, ninguna tengo yo.  
 Sin virtud, no hay adoración devota.  
 Me postro ante el Señor del Mundo, ante su Palabra,  
 ante Brahma el Creador.  
 Él es bello, veraz y eternamente dichoso.  
 ¿Cuál fue el tiempo y cuál el momento? ¿Cuál fue  
 el día y cuál fue la fecha?  
 ¿Cuál fue la estación y cuál el mes, cuando el universo fue  
 creado?  
 Los Pandits, los eruditos de la religión, no pueden hallarlo,  
 aunque esté escrito en los Puranas.  
 Ese tiempo no lo conocen los Qazis, que estudian  
 el Corán.  
 El día y la fecha no la conocen los yoguis,  
 ni el mes o la estación.  
 El Creador que creó esta creación, solo Él lo sabe.  
 ¿Quién puede hablar por Él? ¿Cómo podemos alabarlo?  
 ¿Cómo podemos describirlo? ¿Cómo  
 podemos conocerlo?  
 Oh, Nanak, todos hablan de Él, cada cual más sabio  
 que el resto.  
 Grande es el Maestro, Grande su Nombre. Todo sucede  
 acorde con su voluntad.  
 Oh, Nanak, quien afirma saberlo todo no será  
 condecorado en el mundo de aquí en adelante.

¿Dónde está esa puerta y dónde la morada en que  
te sientas a cuidarnos?

La corriente de sonido del Naad vibra allí, e innumerables  
músicos allí tocan todo tipo de instrumentos.

Tantas ragas, tantos músicos cantando.

El viento pránico, el agua y el fuego cantan; el justo Juez  
del Dharma canta a Tu puerta.

Chitr y Gupt, ángeles de la conciencia y la subconciencia que  
registran las acciones, y el justo Juez del Dharma que juzga  
ese registro, cantan.

Shiva, Brahma y la Diosa de la Belleza, siempre adornada,  
cantan.

Indra, sentado en su trono, canta con las deidades  
en Tu puerta.

Los Siddhas en Samaadhi cantan; los Saadhus  
cantan en contemplación.

Los célibes, los exaltados, los pacíficos aceptando  
y los guerreros intrépidos cantan.

Los Pandits, los eruditos religiosos que recitan los Vedas,  
con los sabios supremos de todas las edades, cantan.

Las Mohinis, las encantadoras bellezas celestiales que  
seducen los corazones en este mundo, en el paraíso y en el  
inframundo del subconsciente, cantan.

Las joyas celestes creadas por Ti, y los sesenta y ocho lugares  
sagrados de peregrinación cantan.

Los valientes y poderosos guerreros cantan; los héroes  
espirituales y las cuatro fuentes de la creación cantan.

Los planetas, los sistemas solares y galaxias, creados  
y acomodados por Tu mano, cantan.

Solo cantan aquellos que placen a tu voluntad. Tus devotos  
están imbuidos con el néctar de tu Esencia.  
Tantos otros cantan, que no vienen a la mente. Oh, Nanak,  
¿cómo puedo dar cuenta de todos?  
Ese Verdadero Señor es Verdad, Verdad eterna,  
y Verdad es su nombre  
Él es, y siempre será. Jamás desaparecerá, incluso cuando  
este universo que creó desaparezca.  
Él creo el mundo, con sus varios colores, especies de seres  
y la diversidad de Maya.  
Habiendo creado la creación, Él mismo la resguarda  
con Su grandeza.  
Hace lo que le place. Ninguna orden se le puede dar.  
Él es el Rey, el Rey de reyes, el supremo Señor y Amo  
de los reyes. Nanak permanece sujeto a Su voluntad

28

Haz de tu contento tus arracadas, de la humildad tu cuenco  
mendicante y de la meditación las cenizas que aplicas  
a tu cuerpo.  
Deja que la remembranza de la muerte sea la ropa remendada  
que vistes, deja que la pureza de la virginidad sea tu ruta en el  
mundo, y deja que la fe en el Señor sea tu bordón al andar.  
Mira la hermandad de toda la humanidad como  
la más elevada orden de yoguis; conquista tu propia mente  
y conquista el mundo.  
Yo me postro ante Él, humildemente me inclino.  
El Primigenio, la Luz pura, sin principio, sin final.  
A través de todas las edades, Él es Uno y el Mismo.

El Gurú es aire, el Padre es agua, y la Tierra es la  
Gran Madre de todo.  
El día y la noche son las dos nodrizas en cuyo regazo todo  
el mundo está jugando.  
Buenas acciones y malas acciones: su registro se lee  
en presencia del Señor del Dharma.  
Según sus propias acciones, algunos son puestos cerca  
y algunos son alejados.  
Aquellos que han meditado en el Naam, el Nombre del Señor,  
y partieron luego de haber trabajado con el esfuerzo  
de sus cejas,  
oh, Nanak, ¡sus rostros están radiantes en la Corte del Señor,  
y muchos son salvados junto con ellos!

KABIR  
[1440]

## LE DIGO A LA CREATURA DESEANTE QUE ME HABITA

Le digo a la creatura deseante que me habita:  
¿Qué es este río que quieres cruzar?  
No hay viajeros en camino del río, ni hay camino.  
¿Ves alguien que ande por aquí en la ribera, o descansando?

No hay en absoluto río, ni embarcación, ni navegante.  
Tampoco hay amarras, ni nadie que las tense.  
¡No hay tierra ni cielo, ni tiempo, ni ribera, ni remanso!

¡Y tampoco hay cuerpo, y no hay mente!  
¿Crees que habrá lugar en que el alma  
esté menos sedienta?  
En esa gran ausencia solo encontrarás nada.

Sé fuerte entonces, y anda adentro a tu propio ser:  
allí tienes para tus pies un lugar sólido.  
¡Piensa cuidadosamente acerca de él!  
¡No salgas a ningún otro lugar!

Kabir dice esto: desecha todos los pensamientos de  
cosas imaginarias,  
y mantente firme en eso que tú eres.

## EL CISNE A SOLAS VOLARÁ

El cisne a solas volará,  
espectáculo del mundo será esa mera hermosura  
como la hoja que cae del árbol  
es difícil de encontrar:  
quién sabe dónde caerá  
ya cuando la ráfaga del viento la empuja,  
cuando el lapso de la vida está completo  
y escuchar órdenes y seguir a otros habrá terminado.  
Los mensajeros de Yama son muy fuertes,  
es un enredo con el Yama.  
El siervo Kabir alaba los atributos del Señor  
y encuentra rápido al Señor:  
el Gurú avanzará conforme a sus actos  
y el discípulo conforme a los suyos.

## UNA TELA MUY FINA

Esto es finura, es una tela muy fina.  
Se ha embebido en el nombre del Señor.  
La rueca, como un loto de ocho pétalos, gira,  
con su diseño de cinco tatvas y tres gunas.  
El Señor la fabricó en diez meses.  
Los apretados hilos hacen un tejido sólido.  
Se han vestido con ella dioses, gente y sabios,  
y la han manchado con el uso.  
Dice Kabir: me he vestido con esta tela con gran cuidado  
y en su momento la dejaré tal como estaba.

## SIN TEMOR CANTARÉ

Sin temor cantaré los atributos del que no tiene atributos.  
Utilizando el loto de la base y el sentarse estable  
haré que el aliento fluya en reversa;  
deteniendo los apegos de la mente  
uniré los cinco elementos.

Ingila, Pingala y Sukhman son los canales.  
me bañaré en la confluencia de los Tres Ríos.  
Los cinco y veinticinco los dominaré con mi deseo  
y los trenzaré juntos en un hilo común.

En la cima de la soledad reverbera el no pulsado sonido Anahat:  
ejecuto las treinta y seis diferentes sinfonías.  
Dice Kabir: Escucha, estudiante diligente:  
yo tendré la Bandera de la Victoria.

## ¿EN DÓNDE ME BUSCAS?

¿En dónde me buscas? Estoy contigo,  
no en el peregrinaje, ni en los íconos, ni en las soledades,  
ni en los templos, ni en las mezquitas, ni en Kaba, ni en Kailash.  
Hombre: yo estoy contigo, estoy contigo  
y no en las oraciones, ni en la meditación, ni en el ayuno,  
ni en los ejercicios yóguicos, ni en la renunciación,  
ni en la fuerza vital, ni en el cuerpo, ni aun en el espacio etérico,  
ni en el vientre de la Naturaleza, ni en el aliento del aliento.  
Busca con audacia y descubre, y en tal momento de búsqueda  
dice Kabir: escucha con cuidado: donde se encuentra tu fe,  
[allí estoy yo.

VIDYAPATY

[1352]



*El Señor Madhav con su amor Radha*, por Raja Ravi Verma  
Museo Maharaja Fateh Singh, Lakshmi Vilas Palace, Vadodara, Gujarat  
[Wikimedia Commons]

## CANCIÓN DE RADHA

Ah, mi amiga: ¿Cómo podré describir la belleza de Kanhu?  
Quién creería que su sueño fuese forma verdadera...  
Como una nube maravillosa parece arder él,  
como si vistiera de amarillo y con el cuerpo destellante.  
La rizada melena trenzada y lustrosa.  
Aplica polvo negro en sus párpados para verse incitante.  
Adornado con crisantemos y pino,  
Manmatha dispara bien su flecha florida.  
Yo, Vidyapati, desbordado, nada más puedo decir:  
el Señor Kanhu ha vaciado el almacén de amor de dios totalmente.

## CANCIÓN DE RADHA, 2

¿Qué puedo decir, oh, amiga, acerca de este dolor tan grande?  
Mi corazón parece derretirse con el aliento de la flauta.  
La melodía de la flauta se impone en mis oídos  
y derrite mi corazón y mi mente en lágrimas emocionadas.  
Un océano de gozo satura mi ser por completo.  
No veo con los ojos, sino que veo como si solo sintiera.  
Estas olas de sensaciones me sonrojan delante de todos.  
Trato de ocultar las emociones escondiéndome por completo  
y voy a mi casa con lentos pasos:  
solo la suerte me salva de esta vergüenza.  
Mi cuerpo y mi mente pierden control ...caen mis ropas.  
Y yo, Vidyapati, tendré en este momento que dejar de escribir...

## CANCIÓN DE RADHA, 3

Hoy me recuesto en las riberas del río Kalindi  
sin ti, amado Krishna, en la tierra.  
Tantas muchachas aquí no sienten el amor,  
cómo esta agua cura cuando arde el veneno.  
Con erótico amor me muerde Krishna ahora.  
Sin su dulce néctar ¿cómo podré vivir?  
El honor de una doncella es delicado como el vidrio,  
pero Madana, dios del amor, me mira con simpatía.  
Madan trajo este collar de joyas azules  
que cuelgo en el cuello de Krishna con toque suave.  
Me arreglaré con un maravilloso vestido azul  
como un azul con rayas de relámpagos nuevos.  
En mis cuatro costados cuatro doncellas me escoltarán  
y me divertiré con él en el jardín del amor.  
Krishna es luminoso y puro en su reflejo.  
Mírate a ti mismo señor de la dorada adoración.

## CANCIÓN DE RADHA, 5

¡No hay límite a mi aflicción, mi amiga!  
¡Oh, densas lluvias de otoño:  
mi casa está vacía!  
Impenetrables nubes dan rayos sin cesar,  
y todo el mundo está pletórico de lluvia:  
Krishna es una roca, y el Amor es cruel:  
una lluvia de flechas me hiere.  
Cien destellos enceguecen mis ojos.  
El pavorreal danza en éxtasis:  
Las ranas, felices, solo croan y croan.  
Mi corazón estalla.  
Absoluta oscuridad, impenetrable noche.  
Inquebrantable fila de relámpagos:  
Dice Vidyapati: ¿Cómo es que puedes pasar  
el día y la noche a solas?

CANCIÓN DE RHADA, 6  
(Desde la versión en inglés de Arun Sen)

Radha duda si Krishna vendrá, oh, amigo.  
Dice ella: “¿Cómo podré cruzar nunca el mar de la añoranza?  
¡No tengo fe en mi corazón!  
Expectante cada momento, paso todo el largo día.  
Expectante día tras día, se escapa el mes.  
Expectante cada mes, cruzo el año,  
ya he perdido toda esperanza en la vida.  
Expectante cada año, paso mi vida  
gastando mi carne en esperanzas:  
si el loto muere por la luna de invierno,  
¿de qué servirá la primavera?  
Si la flor será quemada por el sol de verano,  
¿de qué servirán las lluvias de otoño?  
Si gasto en anhelos esta fresca vida joven,  
¿de que servirá el amor de mi Amante?”  
Dice Vidyapati: ¡Escucha, jovencita,  
no estés desesperanzada ahora:  
la Bendición de Braja, y el Deleite del Corazón,  
muy pronto estarán a tu lado!

MADHUSUDAN DUTTA

[1824-1873]



*Un asceta errante shaivita con su perro*

Fecha a finales del siglo XVI o principios del siglo XVII. Presentar una sola figura de perfil es un tipo de pintura que surgió en el reinado de Akbar (1565-1605); pero fue en el de Jahangir (1605-1627) cuando tomó mayor profundidad psicológica. Los tonos azules y verdes del paisaje se derivan de la pintura persa, pero el tratamiento de la luz y la sombra, y la observación minuciosa de la naturaleza, provienen del arte europeo, traído a la corte mogol por jesuitas, diplomáticos y comerciantes.

## POETA (Soneto)

¿Quién es poeta? ¿Quién me dirá poeta? Soy mediador  
que casa palabra con palabra como un casamentero  
y como tal venzo a la muerte —como se puede ver  
la corona de gloria inmortal ciñe su oscura cabeza.

Un poeta es, en mi opinión, una damisela encantadora  
en cuyo pétalo de loto se asienta aquel ser destellante  
que irradia la luz como lo hace el sol del crepúsculo  
en el cielo de emociones que nos muerden en el mundo

—gozo, lamento, ira, todos obedecen el mandato del poeta.  
La flor se abre en el bosque cuando el poeta quiere.  
A su orden, el alma buena descuelga una fruta

del jardín de los dioses, iluminada y pura.  
El linaje de los poetas evoca el río brillante  
que baja en torrentes cruzando por un desierto salvaje.

## ÁRBOL BANIANO

Te adoro como encarnación del Señor,  
sin pensar jamás algo impuro acerca de ti:  
¡Señor de los árboles! Visible en la tierra de la India,  
eres un dios de bendiciones del eterno.

Un cuidador de animales, con tu sombreado:  
el sabio es tu hijo, en el mundo,  
cuando el furor del sol azota sin piedad,  
todo el reino animal halla refugio en ti.

Con un suelo de cientos de hojas, tu casa,  
los pájaros como inquilinos viven siempre dentro de ti  
y comen las frutas maduras crecidas en tu emparrado  
como si hablaras suave a los visitantes mucho y siempre  
con palabras dulces que consuelan a los viajeros.  
¡No eres un dios! Pero tus bendiciones son las de alguien  
[divino...

## TIEMPO DEL MUNDO

¿A qué precio compramos las cosas de este mundo?  
¿Con quién conspiramos para hacer esa compra?

¿Con qué dinero, cuáles monedas, qué piedras preciosas  
pagan cosas materiales? ¿A qué dios complacemos?  
¿Con qué consideración, qué valores buscamos?

¿Puede alguien de entre los brahmanes o los parias  
enseñarme cuál es el dios de las cosas materiales?  
¿De dónde surge esta doctrina de loto en el mundo?

El río que se mezcla con el océano,  
¿volverá algún día a su fuente en las montañas?

El agua que desciende a la sedienta tierra,  
¿remonta y regresa a sus orígenes en el surtidor?

Dios desvergonzado: tú solo otorgas todo a uno,  
aquél que da su vida para adorarte en el fluir del tiempo.

## LENGUAJE

Tonta es la persona, entre los pandit eruditos,  
que diga que no eres bella, ni una dama agraciada.  
¡Oh, lenguaje! Condeno a quien no reconozca  
que eres Shakuntala. Que tu madre es la hermosa Menaka.

¿Puede la hija no poseer belleza cuando la madre es un ángel?  
¿Puede el hijo de Guitara ser una nota de confusión?

¿Cuándo ha expandido la flor un aire maloliente?  
¡Por ejemplo el loto! ¿O bien Sita, que nació en el vientre  
de la madre tierra?

Tu matriz es un dios; el tiempo no puede desfigurarte.  
Tu belleza —aunque el tiempo melle las formas de las cosas.

El viejo no siente los impulsos de la primavera.  
El oro desluce su lustre, como una muchacha también.

Pero tú, Lenguaje, eres como la primera fase de la luna  
en el cielo de la India, el bosque de palabras de la India,  
el río de miel de la India.

## JUGO DE AMOR

En mi sueño escucho, en bosques imaginarios,  
elevante música de cuerdas. Miro allí  
un hombre apuesto sentado en un trono de flores  
sobre un cojín de flores, guirnaldas en su cuello  
y muchachas que le bailan en torno tomadas de las manos  
y con ojos encendidos de profundo amor erótico.  
El bosque destella con la gracia de las felices doncellas  
como Radha al danzar con su séquito en el jardín del amor.  
Con una chispa del deseo de ellas se levanta el joven  
alzando el arco del deseo en las marcas del cuerpo.  
Le lanza su fiera flecha a cualquier cuerpo que le apetece,  
ya dioses, ya humanos, debilitándolos con el espíritu del amor.

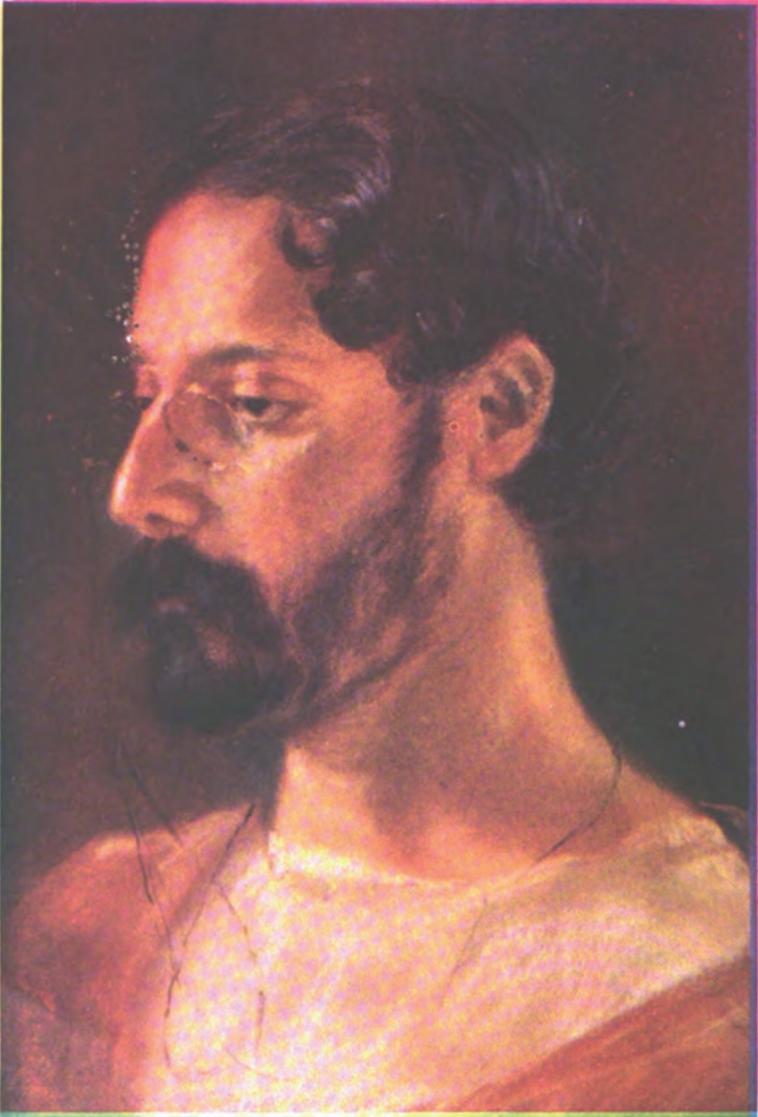
El Señor Kama viene así a este mundo, fuente de jugos.  
Instila el jugo del amor

## EL PREDIO DE LA CREMACIÓN

Me gusta venir al predio de la cremación:  
revela toda la verdad ante los ojos del conocimiento.  
En silencio cuando llego y miro las cenizas  
veo la Muerte coronada: con ojos sin luz y huesos  
su sonrisa punitiva, sarcástica y fría en sus labios.  
El orgullo de la riqueza es inútil aquí —en su castillo  
la belleza gozosa de la flor está seca y devastada.  
Conocimiento, inteligencia, poder, honor, todo se quebranta  
aunque viviera uno en un palacio o en una choza.  
Un rey, un súbdito, un mendigo, todos aquí se encuentran.  
Cuando el viento sopla frío en un bosque  
la corriente de la vida escrita exhala como las hojas en una  
[tormenta  
por un río que se lleva hacia la otra ribera las hojas ya pasadas.

RABINDRANATH TAGORE

[1861-1941]



*Rabindranath Tagore a los 32 años*

Retrato por Abanindranath Tagore, publicado en la *Modern Review* (diciembre 1913) que se usó como portada del libro del centenario de Tagore, Sahitya Akademi, 1961. También aparece en el libro del poeta titulado *Kanika* (1899)

[Wikimedia Commons]

## EL BARCO DE ORO

(Versión a partir de la traducida al inglés por el propio poeta)

La lluvia cae pronta. El río se apresura y sisea.  
Lame la isla y se la traga, en tanto espero a solas  
en la pequeña ribera con mis hatos de maíz amontonados.  
De la penumbra de la orilla opuesta el barco cruza  
con una mujer en el timón.  
Le grito: “Ven a mi isla rodeada de torrentes  
y llévate mi cosecha del año”.  
Ella viene y se carga todo lo que tengo hasta el último grano.  
Le pregunto si me lleva,  
Pero dice ella: “No” —El bote está lleno con mi dádiva  
y ya no queda espacio para mí.

Las nubes retumban en el cielo; la lluvia intensa.  
Me siento en la ribera, triste y solo.  
Las gavillas están reunidas, la cosecha ha terminado,  
el río esta crecido y feroz en su corriente.  
Cuando cortamos el arrozal empezó a llover.  
Un arrozal pequeño, nadie además de mí —  
agua inundadora gira y remolina en todas partes.  
Árboles en la orilla opuesta, sombras como hechas con tinta  
en un caserío pintado sobre el profundo gris de la mañana.  
En este lado un arrozal, nadie además de mí.  
¿Quién es que se aproxima hasta esta orilla  
cantando? Siento que ella es alguien que conozco.  
Las velas hinchadas, ella mira hacia adelante,  
las olas chocan contra el barco a cada lado.  
La miro y siento que ya he visto su rostro antes.  
Ah, ¿hacia qué tierra extraña es que navegas?  
Ven a esta orilla y atraca tu barco un poco.

Ve hacia donde quieras, da donde te guste,  
pero ven a esta orilla un momento, muestra tu sonrisa —  
llévate mi dorado arroz cuando navegues.  
Llévalo, lleva tanto cuanto puedas cargar.  
¿Hay más? No, nada, lo puse todo a bordo.  
Mi intensa labor aquí en el río —  
Parto y llevo todo, capa sobre capa;  
ahora llévame también a mí, se buena, llévame.  
No hay espacio, no hay espacio, el barco es pequeño.  
Cargado con mi dorado arroz, el barco está lleno.  
Por el cielo lluvioso las nubes van y vienen,  
en la ribera abandonada, estoy solo.  
Lo que tenía se fue: el barco de oro se lo ha llevado.

## LA CANCIÓN DE VAISNAVA

### I

El *vaisnava* canta para ganar el cielo  
con sentimientos de amor primero, luego el amor  
y su ansiosa separación,  
después el regocijo, separación frenética, la unión,  
así es la historia del amor en Vrindavan —este es  
el sueño de amor:  
el amor acontece en una noche lluviosa en la orilla del río.  
Le sucede a dos amantes cuyos ojos lo testimonian bajo flores  
de *kadamba* —  
con recato y atenciones —¿no es este un amor de los dioses?  
Estas cadencias de dulces canciones no apagarán del todo  
el ardiente deseo del amor de todos aquellos hombres  
y mujeres mortales,  
ni de noche ni de día...

Es verdad —está en el corazón de los himnos vaisnavas...  
Solo el dios y el devoto existen en el silencio.

Nosotros, comunes hombres y mujeres en nuestra  
forma de vida,  
estamos allí para atisbar las melodías secretas del *vaisnava*  
escuchando esas canciones desde lejos  
como si percibiéramos un aire de otoño en la primavera  
del amor.  
Con la canción del *vaisnava*  
sentimos de inmediato como se duplica la delicia del amor;  
nuestro mundo parece empapado en miel,  
vemos el arroyo que fluye a mitad del bosque  
en la estación de lluvias —y el árbol de *kadamba* que

florece en la esquina del predio de nuestra cabaña...  
Todo pleno de amor en este ritmo de la canción.  
Y volteo a ver a mis lados —y veo  
cómo mi mano izquierda es sostenida con dulzura  
por mi amada...  
en este mundo —con su corazón entregado hacia mí  
esta canción lejana o próxima ilumina de amor nuestra faz.

## II

¿Cuál es el daño entonces?  
¿Y cómo puede arruinar mi ser por completo?

Dímelo de verdad, compositor de canciones *vaisnavas*.  
¿De dónde sacaste esta imagen del amor:  
dónde aprendiste a cantar estos cantos del afecto  
del amor mordido por la ansiedad? ¿Qué ojos de muchacha  
miraste?

¿Los ojos de quién te recordarían los llorosos  
de la doncella Radha?

Entonces, en la solitaria noche primaveral de la unión,

¿Cuál amada te tuvo retenido en sus brazos  
para en el océano infinito del deseo de su corazón  
inundarte? ¿De dónde tantísimo amor?

Radha tiene ese dolor punzante, el sufrimiento intenso  
del alma

¿En qué rostro humano modelaste esa bienaventuranza,  
en los ojos de quién?

¿Y ahora por qué separas a la misma mujer  
de los ritos del amor?

¿Por qué la quitaste del amor? Su amor femenino  
nacido del corazón...

¿Por qué arrancaste su palabra del amor  
que aligeraba su corazón?

En el pequeño rincón en nuestra casa se ofrendan  
dos ramilletes a los pies de un dios.  
A veces las flores se dan a los amigos y amadas que están más  
cerca del corazón.  
Las flores se dan a quienes amamos —unas a dios, otras a un  
amigo del corazón.  
Lo que es dado al dios podría darse al amigo. Lo que damos al  
amigo puede ofrendarse a un dios.  
Después de todo ¿qué más podemos dar?

### III

La canción del vaisnava nos conduce día y noche a la casa de  
dios. En tanto  
hombres y mujeres contienden por la miel que rezuma de las  
palabras.  
Cada cual mantiene ese dulce amor en su seno tanto  
como puede.  
Así es como se comportan siempre los corazones jóvenes,  
con frenesí, moviéndose de aquí para allá.  
Dos grupos unidos en gozo interminable  
casi perdiendo el sentido en éxtasis. Piratas de la belleza  
en desbandada por robar cada gota de amor —en tanta melodía,  
en tal ritmo, en tal amor desbordado,  
tanta dulzura fluye en los portales de tu canción —por eso  
vinieron a escuchar  
al origen de este río de miel.

Como un vaivén oceánico esta ola de amor  
que recolectan en sus propias vasijas  
y las llevan para quedárselas para sí  
cada cual del modo como puedan apreciarla.  
Pero tú, oh poeta vaisnava, ¿qué te molesta?  
¿A ti poeta célibe? En vano sientes por ellos desprecio.  
Los jóvenes se llevan el tesoro en sus vasijas.  
El guardián de esa riqueza sonríe con amor.

## COMO LA MIEL, EL POLVO DEL MUNDO

Este planeta es como la miel, el mundo es miel.  
La he reunido en mi corazón.  
Este es el grandioso verso del ser  
que llena de sentido nuestra vida toda.

Cada día de mi vida recibí regalos de la verdad  
que en ninguno termina la miel como una fuerza.

Por eso esta sabiduría nos toca al final de nuestras vidas:  
todo lo que perdimos reaparece como felicidad interminable.

Al dejar estas últimas sensaciones de este mundo  
me voy diciendo  
“Pondré este polvo que es como miel  
sobre mi frente;  
pues he visto el brillo de una luz eterna entre lo ilusorio,  
la imagen de la felicidad verdadera se formó en este polvo...  
Dejo mis reverencias para este polvo”.

## LA OSCURA NOCHE DE LA TRISTEZA

La oscura noche de la tristeza muchas veces  
llega a mi puerta:  
las únicas armas que portaba  
eran actos de sufrimiento, situaciones de temor,  
sus amenazas parecieran infligirse alguna noche.

Cada vez que le creí a su máscara engañosa  
resulté derrotado por la confusión.  
En el juego de perder o ganar, falso modelo de vida,  
desde la infancia este horror ha frenado mis pies,  
con la burla de la risa del dolor,  
una película de temores vivientes,  
el bello arte de la muerte en una radiante oscuridad.

## EL SENDERO DE TU CREACIÓN

El sendero de tu creación de abre  
en una red de ilusiones.

¡Oh, ilusionista!  
Has tendido una red de falsas creencias  
en estas simples vidas nuestras.

Has definido la grandeza con el engaño.  
No has dejado la oscuridad para los engañosos.

Pero has apartado una estrella para algunos  
y mostrarles su camino.  
El sendero de esa estrella se extiende por la tierra:  
un sendero que es transparente.  
La fe sencilla hace que el sendero brille por siempre.

Afuera puede estar oscuro, dentro es en firme.  
Ese es el orgullo del ilusionista.

El ilusionista puede ser un engañoso,  
pero el ilusionista te permite verlo  
por dentro en el corazón bañado de luz.

Nada puede disuadir al ilusionista  
porque también tiene las últimas recompensas  
en su cofre.

Quien persiste en el juego del ilusionista  
gana el derecho a una paz que nunca termina.

## CONTRACREACIÓN

Oh, mi dios querido, que colmas este cuerpo y alma  
¿cuál néctar eterno quieres beber?

Quiero dejar tu imagen entrar a mis ojos  
—como poeta tuyo eso es lo que deseo.  
Deseo estar en silencio ante los sonidos maravillosos  
de tu canción y escucharla.

Tu creación escribe un verso extraño  
en el espejo de mi conciencia.  
Con ese verso tu amor se mezcla en mi alma  
para crear el verso que yo escribo, mi propia canción.  
Estás en busca de tu dulce reflejo  
en la dádiva del verso que me has dado a mí.

## LLEGÓ LA HORA DE QUE EL PÁJARO VUELE

Llegó la hora de que el pájaro vuele. Ahora la casa  
estará vacía. La canción sorda, el nido destrozado en el polvo  
del bosque rebelde.

Con hojas secas y flores marchitas  
rodaré sin camino que trace la jornada, en el albor de un océano  
crepuscular —luego del mundo.

Desde hace mucho tiempo el mundo y la naturaleza se mostraron  
hospitalarios.

A veces con el aroma de hojas de mango recién brotadas...

A veces el otoño opulento me invitó a su seno...

El rojo claro de las flores de ashoka quería mecerse en la brisa...

He pintado flores con amor, y a veces en la tormenta  
del verano mi voz se ha ahogado en el polvo ardiente,  
mis alas se debilitaron con la ira —y aun así hoy  
me siento agradecido

a la gloria de la vida. La cansada carrera en este lado,  
cuando termine

me volveré para otorgar mi homenaje temporal  
al dios de estas creaciones transitorias de aquí.

JIBANANANDA DAS

[1899 – 1954]

## SENSACIONES

Viajo de la luz a la oscuridad —dentro del cerebro  
no como un sueño: solo una sensación que opera por sí misma,  
no un sueño, ni siquiera quietud, ni amor,  
¡una sensación que nace en el corazón!

No puedo evitar encontrarme con esta alma,  
que posa su mano en mi mano.

Toda labor parece trivial, parece un desperdicio:  
todo pensamiento —todo el tiempo de quienes rezan—  
se vuelve hacia la anulación,  
¡hacia la anulación!

Ah, ¿quién puede andar como un simple hombre en esta luz?  
¿Quién acaso puede pararse a ver esta luz crepuscular  
como un simple hombre? ¿Quién puede hacer una pausa a hablar  
en tonos de un simple hombre?  
¿Qué certeza  
se puede sentir en este momento? ¿Quién esperaría aquí a sentir  
el sabor del cuerpo? ¿Quién que vio esta alma o luz puede jamás  
esperar sentir el pulso de la alegría en la vida?  
¿Qué placer de sembrar podría uno sentir en este espacio?

¿Quién esperaría nunca la gloria de cosechar aquí?  
¿O esperar con barro en los brazos?  
¿Envolver la esencia del agua en el pecho?  
¿Mirar la luz con brillo?  
¿Y quién quisiera tener la vida del agricultor  
que espera con paciencia en las orillas de este mundo?

¡¡Ni el sueño, ni la paz, sino solo una sensación se acomoda  
en los interiores del cerebro...!!

Quiero ignorar su presencia,  
esta con lo que se mira como un cráneo, yo la  
derrumbaría, pero ella circula a mi alrededor como un cráneo  
[vivo,

alrededor de mi ser,  
alrededor de mi cuerpo,  
alrededor de mis ojos.  
Camino: ella viene hasta mi lado.

Me detengo,  
y ella se detiene a mi lado.

Vivo con miles de personas en torno a mí,  
¿es por mis hábitos locos  
que tiendo a quedarme solo?  
¿Cómo es que solo mis ojos se sienten tan aturdidos?  
¿Cómo es que solo yo siento detenerse mi sangre?

Aquellos que nacieron en este mundo como niños  
—aquellos cuyo tiempo está gastado—  
dando a luz solo a su descendencia,  
o aquellos que darán a luz solo a su descendencia,  
solo ellos son quienes vienen a los campos del mundo  
a dar a luz y tener sus hijos;  
sus cabezas y corazones no son como los míos,  
sus mentes no son como la mía.  
¿Entonces por qué me siento tan solitario?  
¿Por qué sentirme solo si sé que estoy solo para siempre?

¿No he sentido el toque del sembrador?  
¿No he llevado agua hacia el campo?

¿No he cargado la hoz a los campos?  
He viajado como pescador en varios puertos y muelles.  
He traído el olor a pescado en las algas sobre mi cuerpo.  
¡Todos esos sabores!  
He avivado esos sabores como el viento desatado  
y han corrido a través de la vida.  
Mi mente se ha ido a dormir alguna vez bajo las constelaciones  
—todos los deseos que sentí un día,  
irrestringidos, indetenibles— que ahora se fugan.

Amé a la mujer un día,  
amé a la mujer sin verdadero honor.  
También ella me amaba.  
Se ha acercado a mí.

Me ha ignorado a veces.  
Me ha odiado y me dejó justo cuando la amé en verdad.  
Pero este amor un día fue mi trabajo.  
Ignoré su indiferencia,  
ignoré lamentar  
el astro celeste que ha creado un alto en el amor:  
incluso he ignorado la influencia de ese astro en mí.

Y aun así este amor —este polvo y arcilla  
que no son como el sueño ni el amor— es una sensación que  
[vive.

Abandono todos esos dioses que tenía  
para retirarme a la matriz de la mente,  
le digo a mi corazón.  
¿Por qué se agita ella como el agua para hablarme?  
¿Nunca se cansa ella? Nunca parece descansar.  
¿Jamás dormiré?  
¿Jamás probaré la paz de recostarse lentamente?

¿Nunca sentirá la alegría  
de ver la faz de un hombre,  
el rostro de alguien aquí,  
el rostro de algún niño pequeño?

Esta sensación —este degustar solo,  
este sabor desatado— ¿alguna vez lo disfruta?  
¿No quiere mirar un rostro humano o siquiera voltear hacia uno?  
¿Mirará ella hacia un rostro humano?  
¿Mira hacia el rostro de un niño?  
¿O la faz de un adolescente?  
O a los ojos con sangre oculta en las venas,  
y la sordera del oído,  
la joroba, el tumor de la carne podrida,  
la cáscara escupida, la figura de calabaza,  
toda esa fruta de hastío en el corazón,  
¿alguna vez llegará ella a verlas?

## EXPRESIÓN

Desde el alba de esta vida mía,  
para siempre puse en mapa todas estas tierras.  
Aun así, sucedió en cierto día  
que este espacio de estar como la *moringa*

el seno de este lugar nuestro  
no tiene existencia actual después de todo.  
Pero un día, —de regreso con el sabio Dipankara—  
de vuelta en este lugar en Bengala,  
supimos que en verdad hay un camino...

Ahora podríamos ver el camino en el sol matinal  
La misma vía que el granjero solo dice que allí está  
Y aun así mi corazón está alterado y todavía tamborea.

No sé de él —es imposible saberlo  
en la tierra de la cosecha del sol  
Dulce conciencia: en la tierra ahora  
la errancia parece descansar por un momento.

Como las cosas desinteresadas de la vida  
este día pareció llevarme más allá de los límites  
del sendero extremo hacia la izquierda  
al camino que se tiende a la derecha

¿Por qué suceden tales cosas  
tras la muerte del buda y el nacimiento del caos  
en el arduo pero verdadero camino que sabemos  
que una vez que el mal se agita  
toma mucho tiempo al bien volver hacia nosotros?

Toda la mañana pensé en esto y caminé  
cuando el sendero lleva las orillas del pueblo  
La única ruta desde la mañana que me deja seguirla  
más allá de la red de calles puestas como serpientes copulando

Al mirar puedo de nuevo ver paredes de altura desigual  
Para alguien la ciudad fue temible  
De repente como un relámpago yo vi  
océanos —el gran mar profundo

Tales sensaciones me atrapan y me arrojan  
al rincón sobre una piedra sobre la orilla  
que el cielo quiere en su lugar según parece  
Pero todas las ideas intangibles deben haber nacido

Así debido a la ineptitud del mundo  
no hay escape de esos fragmentos de la mente  
Cada cosa busca ser grandiosa pero solo es egoísta  
El yo se vuelve confusión, pleno de humo

Los argumentos no son lo mío  
¿Las emociones serán más puras a cada paso?  
Allí escribe Japón una carta terrible en lo oscuro  
China y Rusia brillan con corazones de oro.

JASIMUDDIN  
[1903-1976]

## ANDA AL BOSQUE DE FLORES EN LA NOCHE

Ven al bosque de flores en la noche  
¡oh, abeja de la miel!  
Ven al bosque de flores en la noche  
Ven alumbrando la flama de la luna  
¡Estaré despierta toda la noche!  
¡Hablaré con las gotas de rocío  
mi abeja de la miel!  
¿Ven al bosque de flores en la noche!

Pero si me quedo dormida,  
seguiré el sendero del sueño  
¡Ven con pisadas silenciosas  
mi abeja de la miel!  
(No quiebres mis ramas  
No rompas mis flores  
¡No despiertes a las flores!)  
¡Ven con el silencio en tus pies  
mi abeja de la miel!  
Ve al bosque de las flores en la noche

## FORMA

Llamo a la belleza para decirle:  
¡Oh, Belleza! ¿Por qué te vas?  
¿Por qué no puedes quedarte  
en un sitio, fija?  
¿Acaso no sabes, Belleza?  
Al delinearse los ojos  
las muchachas te retienen en sus ojos.  
Con una guirnalda de perlas  
los dientes brillan como un astro.  
¡No lo sabes, Belleza!  
Los dos brazos de relámpago, si se abren  
fluyen sobre la ola  
de océano del sedoso velo azul.

¿No lo sabes, Belleza,  
que el cuerpo invita al incienso  
al ritual del fuego  
y canta tu gloria todo el día y toda la noche?  
Oh, cuántas vidas han sido sacrificadas,  
cuántos cuerpos han caído.  
¡Oh, Belleza! ¡Oh, forma siempre cambiante!

Aunque jamás has sido poseída  
tu aliento ha tocado a muchos,  
muchas flores de amor se marchitaron.  
La canción de las palabras ha fluido  
y el Amor se ha desmayado por ti.

¿Belleza! Tú eres belleza: jamás esperaste  
y nunca has sido condescendiente, jamás diste  
una gota de bendición o misericordia.

¡Llamo a la Belleza para decirle!  
¡Escucha! Nuestros oscuros corazones  
quieren tocarte por un instante.  
Mezclamos el polvo terrenal contigo.  
Los muchachos son inocentes.  
El beso del cielo les enciende el rostro.  
¿No puedes esperar un momento? ¿Y permanecer  
por unos pocos días más con ellos?  
Las flores son más lindas  
y solo nos sonríen, nunca nos hablan;  
los pájaros que viven en el bosque  
se alzan llenos de miel cuando claman.  
¿No puedes permanecer con ellos,  
Belleza? Tan solo unos pocos días más.

Dejando de lado tu jornada  
he llamado y rogado.  
¡Oh, Belleza! Oh, forma siempre cambiante  
que vas de cuerpo en cuerpo.  
¡Al verte pienso en tantas cosas!  
¿No tienes algo por decirme también?  
Te queremos. ¿A nadie quieres tú?  
Y de nuevo le digo: Tú, Belleza,  
anidada en la simple carne  
dejas el nido en cuanto amanece.  
Nunca estás satisfecha:  
nos abrazas, pero no por mucho tiempo.  
Tu guirnalda de amor  
la pones en la noche sobre el cuello de alguien  
y en la mañana lo abandonas para siempre.

No sabes, Belleza,  
a quién has amado siempre.  
Solo te mueves en el tiempo.

Eres irremediable, necesitada.  
Eres inocente, blanda.  
Tú no sabes hablar.

SHAKTI CHATTOPADHYAY  
[1933-1995]



*El Dios del Fuego emergió del medio*, por Evelyn Paul.  
Ilustración en la página 104 de: W.D. Monro  
*Stories of India's gods & heroes*  
[Wkimedia Commons]

## FUEGO DE ETERNA VENERACIÓN

Oh, fuego de eterna veneración:  
hazme arder.  
Primero toma estas piernas  
ahora incapaces de atreverse a un paso.  
Luego toma estas manos sórdidas  
que no pueden alcanzar  
las exigencias del amor.  
Hoy, atrapado en mis brazos,  
está un ramo de flores de escarcha.  
Hoy el cuerpo soporta  
solo cargas descuidadas.  
Anda y crémalas  
en presencia de esta existencia.  
Detente por un momento  
y después enciende  
el sorprendido santuario de la sabiduría  
silencioso ante lo erróneo o correcto del vivir,  
callado ante los tonos y ante el blanco.  
Pero protégeme los ojos,  
tal vez todavía serán testigos  
de algunas cosas más en la vida.  
Llévatelos solo cuando  
no tengan más lágrimas qué dar.  
No prendas fuego al ramillete  
o aquellas guirnaldas de flores  
desordenadas en esencias dulces,  
pues la caricia de amor está aún fresca en sus rostros.  
Son rebeldes, son libres,  
suéltalas a la deriva en el Ganges.  
Oh, fuego de eterna veneración:  
hazme arder.



Pigmentos minerales y oro sobre tela de algodón con bordes de seda.

Pintura del Tíbet central, circa siglo XIX

[Wikimedia Commons]

El libro digital  
*Poesía meditacional de la India,*  
con edición y traducciones  
de Tirtha Prasad Mukhopadhyay y Benjamín Valdivia,  
se elaboró en el mes de septiembre de 2023.